

Civitates, élites y minería entre la República romana y el Alto Imperio en el Alto Guadalquivir: Sierra Morena oriental

Civitates, elites and mining from the Roman Republic to the Early Empire in the Upper Guadalquivir: the Eastern Sierra Morena

LUIS ARBOLEDAS MARTÍNEZ

Universidad de Granada. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Prehistoria y Arqueología
Campus de la Cartuja, s/n, E-18071 Granada
arboledas@ugr.es
ORCID <https://orcid.org/0000-0002-6176-2717>

ALEJANDRO BELTRÁN ORTEGA

Universidad Antonio de Nebrija, Facultad de Ciencias Sociales.
Departamento de Turismo.
Calle Sta. Cruz de Marcenado, 27, 28015 Madrid
abeltrano@nebrija.es
ORCID <https://orcid.org/0000-0002-3113-1818>

Las minas de Sierra Morena oriental fueron explotadas intensamente entre el siglo II a. C. e inicios del siglo II d. C., como atestiguan los restos arqueomineros, los textos clásicos y la epigrafía. Dicha explotación se ha relacionado con *Castulo*, aunque de momento no se ha podido documentar este papel estructurador. Por tanto, en este trabajo se analiza qué papel jugaron las ciudades del Alto Guadalquivir en la explotación de estas minas y la relación de las élites de estos núcleos con la producción del metal, a partir del análisis epigráfico de la diferente documentación relacionada con esta actividad procedente de este territorio.

PALABRAS CLAVE

GENS, *METALLA*, ADMINISTRACIÓN Y GESTIÓN, CIUDAD Y TERRITORIO, EPIGRAFÍA MINERA, ÉPOCA ROMANA, SIERRA MORENA

Les mines de Sierra Morena oriental van ser explotades intensament entre el segle II a. C. i inicis del segle II d. C., com testifiquen les restes arqueomineres, els textos clàssics i l'epigrafia. Aquesta explotació s'ha relacionat amb el *Castulo*, encara que de moment no s'ha pogut documentar aquest paper estructurador. Per tant, en aquest treball s'analitza quin paper van jugar les ciutats de l'Alt Guadalquivir en l'explotació d'aquestes mines i la relació de les elits d'aquests nuclis amb la producció del metall, a partir de l'anàlisi epigràfica de la diferent documentació relacionada amb aquesta activitat procedent daquest territori.

PARAULES CLAU

GENS, METALLA, ADMINISTRACIÓ I GESTIÓ, CIUTAT I TERRITORI, EPIGRAFIA MINERA, ÈPOCA ROMANA, SIERRA MORENA

The mines of the eastern Sierra Morena were exploited intensively between the 2nd c. B.C. and the beginning of the 2nd c. AD., as archaeological remains of mining, classical texts and epigraphy attest. This exploitation has been linked to *Castulo*, though it has not been possible so far to document its role in the development of these activities. This paper, therefore, analyses the role the cities of the Upper Guadalquivir played in the exploitation of these mines as well as the relationship of the social elites of these urban cores with regard to the production of metals, based on the epigraphic analysis of the various types of documentary evidence related to this activity within this territory.

KEY WORDS

GENS, METALS-METALLA, ADMINISTRATION AND CONTRACTING, CITY AND TERRITORY, MINING EPIGRAPHY, ROMAN PERIOD, SIERRA MORENA

1. Introducción

La minería en Sierra Morena oriental ha influido a lo largo de la historia de manera directa en la conformación de la estructura territorial y social y, en definitiva, en el paisaje, donde su impacto es visible a todos los niveles. Las minas de Sierra Morena fueron explotadas intensamente desde la consolidación del dominio romano en la zona (siglo II a. C.) hasta, al menos, inicios del siglo II d. C., como demuestran los numerosos restos arqueomíneros documentados en los grandes campos filoníanos como El Centenillo, La Carolina, Linares, el valle de Alcudia, Cerro Muriano o Fuenteobejuna (Domergue, 1987; Fernández *et al.*, 2002; García Romero, 2002; Arboledas, 2010), y la epigrafía puramente mínera como, por ejemplo, los lingotes de plomo (Domergue, 1990). Si bien, a partir de finales del siglo I d. C. se inicia el declive paulatino de estas minas que se prolongaría durante el Bajo Imperio (Arboledas, 2010).

La gestión de la explotación de las minas de Sierra Morena en época romana no puede entenderse sin la existencia de centros político-administrativos y comerciales capaces de estructurar la actividad extractiva, capitalizar el beneficio de las minas y dar salida al metal (fig. 1). En la zona oriental, este papel lo pudieron desempeñar las ciudades del eje Guadalimar/Guadalquivir, principalmente *Castulo* y posiblemente *Isturgi* (Los Villares de Andújar) por

varias cuestiones. En primer lugar, sabemos que ambas ciudades tuvieron conexión directa con el territorio minero: la primera, a través de la vía que conectaba con *Sisapo*, pasando por los grandes campos filonianos de esta zona; y la segunda, por el camino que surgía desde el Puente de Andújar hasta *Sisapo* (Almendral 1993; Arboledas, 2010: 124-127). En segundo lugar, el numerario castulonense es el más abundante en las minas de esta región; en tercer lugar, está el hallazgo de sellos de plomo con las siglas S.C. en la propia ciudad de Cástulo; y, por último, tenemos la existencia de varios personajes de la *gens Argentaria* que pudieron estar relacionados con la posible *Societas Castulonensis*, como analizaremos a continuación.

Por su parte, en la zona central de los montes marianos destacaría fundamentalmente *Corduba*, que actuaría como nexo entre las zonas mineras y los principales puertos de la baja Andalucía, *Hispalis* y *Gades* (García Romero, 2002). No obstante, a diferencia de lo que ocurre en el extremo oriental, en el centro de Sierra Morena sí se encuentran centros de mayor entidad como *Mellaria*, *Baedro* o *Solia* (Vaquerizo *et al.*, 1994).

La ciudad de *Castulo*, en la mayor parte de la historiografía, se ha asociado de forma directa a las minas cercanas del moderno distrito de Linares-La Carolina, usando fórmulas como las «minas de Cástulo» o «el distrito minero de Cástulo». Incluso se ha considerado esta ciudad como la capital del distrito minero más rico de Sierra Morena, calificándola como «ciudad minera» o «centro minero» (Domergue y Tamain, 1971; Blázquez, 1984a, 1984b; Contreras de la Paz, 1999). Si bien, hace unos años C. Domergue (1999) señaló que no hay evidencias claras que confirmen una relación directa de esta ciudad con la actividad minera desarrollada en esta región mariana para que reciba tales calificativos. Algo que sí se observa en *Carthago Nova*, donde se ha comprobado cómo los nombres y familias mencionadas en la epigrafía funeraria y honorífica se encuentran también en los lingotes de plomo (Domergue, 1985, 1990: 321-330, 1999; Rico, 2010; Orejas y Rico, 2015).

Sin embargo, a pesar de lo indicado por C. Domergue, en *Castulo* contamos con algunos indicios que pueden apuntar a esa vinculación, los cuales se analizan a lo largo del texto. De esta manera, este trabajo surge de la necesidad de dar respuesta o, al menos, intentar profundizar en cuestiones como qué papel jugaron las ciudades situadas en el eje Guadalimar/Guadalquivir (en adelante, Alto Guadalquivir) en la explotación de las minas de Sierra Morena entre época republicana y el Alto Imperio, y fundamentalmente *Castulo*, o cuál sería la relación de las principales familias de estos centros con la producción del metal y bajo qué régimen jurídico.

Con el fin de contestar a estos interrogantes, se ha realizado un análisis de la epigrafía de las ciudades del Alto Guadalquivir más cercanas al área minera de Sierra Morena oriental (figs. 1 y 2). Para ello se han consultado los grandes *corpora* epigráficos de referencia en esta región, *CIL*, *CILA* III, *CIL* II²/5, *CIL* II²/7, y las bases de datos *Hispania Epigraphica*, *HD*, *TM* y *EDCS*. Con esta información, y una vez registrados todos los nombres presentes en este territorio, se ha podido realizar una representación geográfica y definir así cuáles son los más documentados en las diferentes áreas. A partir de ahí, esta información se ha comparado con los datos existentes de otras ciudades asociadas a las zonas mineras de Sierra Morena y del sureste y se ha intentado determinar si hay posibles relaciones entre

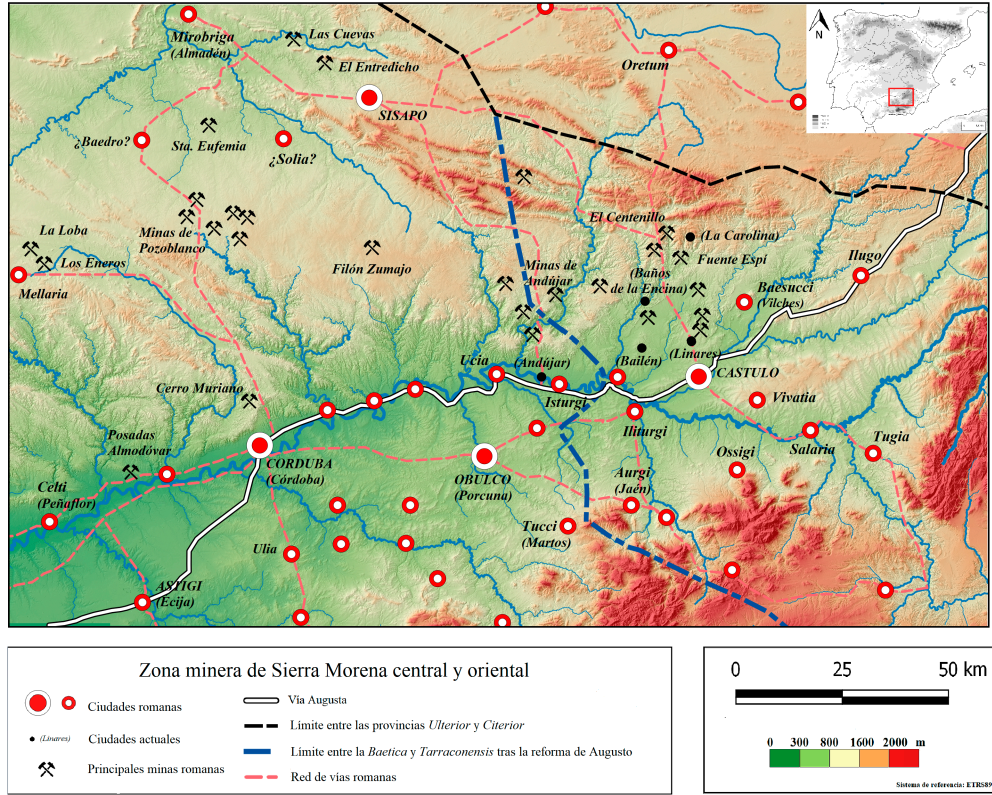


Figura 1. Localización de los principales campos filonianos de Sierra Morena central y oriental y de las ciudades romanas del valle medio y alto del río Guadalquivir (elaborado por J. J. López y L. Arboledas).

las mismas. En ningún momento este trabajo pretende realizar un estudio epigráfico y onomástico de los gentilicios de las élites locales de estas ciudades, ya realizado por otros investigadores (Contreras de la Paz, 1999; González, 1999, 2011; Blázquez, 1984b; Pastor, 1984), sino buscar indicios de su posible vinculación con la explotación de las minas. En este sentido, se debe señalar la habitual dificultad de las dataciones de la información epigráfica, que en muchas ocasiones se refieren a un marco temporal demasiado amplio. De esta manera, es complicado poder establecer una clara diferenciación entre la etapa tardorrepublicana y la altoimperial, o incluso entre los siglos I y II d. C. en algunos casos. Si bien, se ha tenido en cuenta siempre que estas dataciones tenían suficiente exactitud.

Asimismo, se ha buscado una posible relación entre algunos de los miembros de estos grupos con los nombres reflejados en las inscripciones de los lingotes de plomo y cobre hallados en los pecios que, según los isótopos de plomo, proceden de las minas de Sierra Morena. La finalidad ha sido determinar si onomásticamente puede establecerse algún

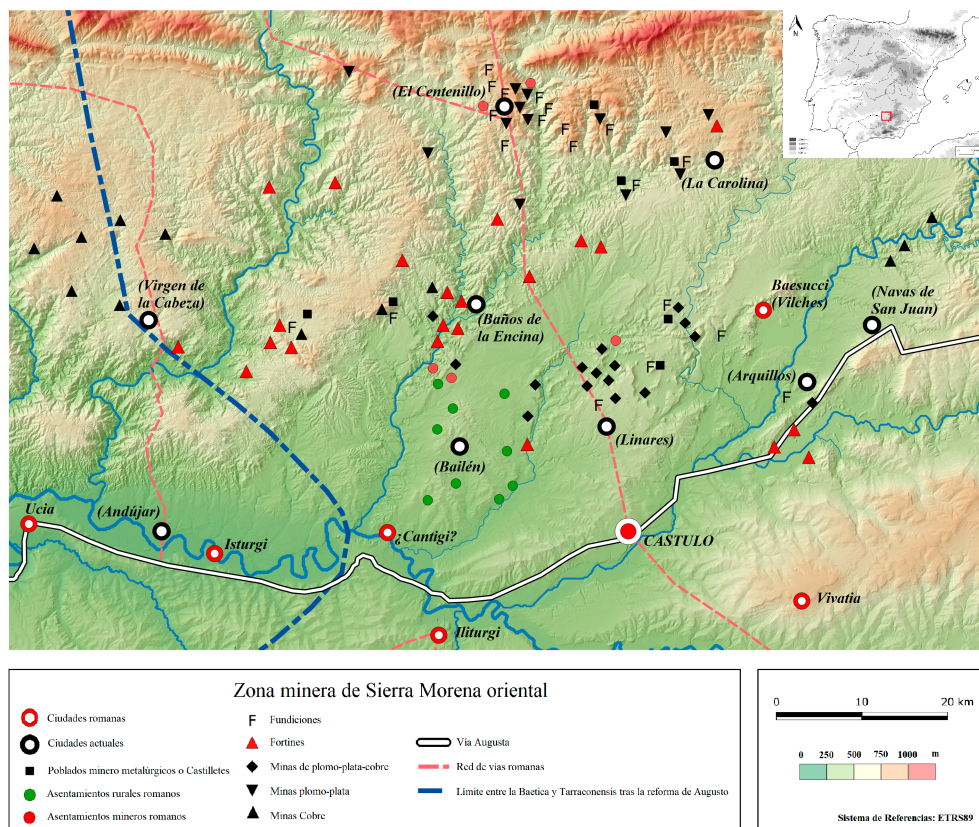


Figura 2. Localización de las principales minas, yacimientos mineros y centros urbanos de época romana del Alto Guadalquivir (elaborado por J. J. López y L. Arboledas).

tipo de relación entre las familias de estas ciudades con los productores de plomo y cobre de Sierra Morena, así como poder establecer determinadas redes de poder que incluyesen tanto a los miembros de estas élites como a los productores mineros.

2. El territorio minero de Sierra Morena oriental: el *Saltus Castulonensis*

Este territorio minero, conocido en época romana como *Saltus Castulonensis*, se enmarca en las tierras del Alto Guadalquivir de la provincia de Jaén. Su situación geográfica entre la Meseta, el valle del Guadalquivir y el Levante, le confiere un valor estratégico como

zona de paso y de frontera, con *Castulo* como principal centro, en el que confluían las vías principales (camino de Aníbal, vía Augusta y vía *Castulo-Malaca*) y varias secundarias que permitirían la estructuración del territorio minero y la salida del metal hacia las ciudades del valle del Guadalquivir (Arboledas, 2010: 123-132).

Este territorio minero, en época ibérica, estuvo integrado dentro de la Oretania (Manzaneda, 2017). Tras la conquista se encuadró entre las dos provincias y, a raíz de las reformas administrativas de Augusto, la mayor parte de este territorio pasó a formar parte de la *Tarraconensis*, provincia imperial. De esta manera, estos recursos mineros quedaron bajo el control del fisco imperial, mientras que la zona central y oeste de Sierra Morena se incluyó dentro de la provincia senatorial de la *Baetica* (Corrales, 1997: 416-419). Si bien en ambas zonas se mantendría el sistema de gestión indirecta de la explotación de las minas a través de *procuratores metallorum* (Hirt, 2010).

Con estos reajustes, la Administración romana buscaba que las nuevas unidades territoriales fuesen coherentes con la presencia militar y con las necesidades de control y explotación de los recursos, entre ellos, los metales. Desde este punto de vista, no es sorprendente que las dos grandes regiones mineras republicanas del sur peninsular, Cartagena y Sierra Morena oriental, quedasen englobadas en una provincia imperial, la *Citerior Tarraconensis*, y conectadas de forma directa por la vía Augusta. Entre otras causas, este cambio se ha explicado por el interés del emperador en fiscalizar y controlar las riquezas mineras. La inscripción del liberto imperial *M. Ulpius Hermeros* (AE 1922, 9; CILA III, 63), procedente de El Centenillo, indica claramente la presencia directa del fisco imperial en estas minas (Arboledas, 2009: 274-275) y pondría de manifiesto el interés y la implicación directa del Estado en la gestión minera.

Sin embargo, el peso de *Corduba* se hizo sentir de forma muy clara tanto en los sectores mineros del centro como en la parte oriental de Sierra Morena. La epigrafía y la arqueología evidencian una relación socioeconómica directa. Por ejemplo, la estructura territorial de esta zona parece vertebrarse a través de los ríos Guadalquivir y Guadalimar (fig. 1), siguiendo el cauce de forma natural hacia *Corduba* e *Hispalis*, por donde se comercializaría el metal producido en esta región (Arboledas, 2010: 111-118; Rico, 2011: 42-51).

De esta manera, la estructura territorial se vertebra para comunicar las zonas mineras con las ciudades de *Castulo* y *Corduba*, uniéndose estas dos últimas a través de la vía Augusta y del río *Betis* (Sillières, 1990; Corzo y Toscano, 1992; Fornell, 1995-1996), mientras que el *Saltus Sisaponensis* estaba conectado, a su vez, con ambos centros por vía terrestre (Almendral, 1993; Arboledas, 2010: 124-126). En este sentido, una inscripción documenta cómo el procurador de la Bética, *Q. Torius Culleo*, arregló la vía minera que unía *Castulo* con *Sisapo* en época bajoimperial (Contreras de la Paz, 1965; AE 1975, 526; CIL II, 3270; CILA III, 91), mientras que otra inscripción datada entre finales del siglo I a. C. e inicios del siglo I d. C. pone de manifiesto la *servitus viae* impuesta por la *Societas Sisaponensis* en el camino que unía *Corduba* con las minas de cinabrio (AE 1995, 846; HEP 5, 1995, 313; CIL II²/7, 699a). Por otro lado, algunas familias como los *Minucii* o *Caecilii*, bien atestiguados en *Corduba*, aparecen en algunos lingotes de plomo del pecio Cabrera 5, cuya procedencia se ha vinculado con las minas de Sierra Morena oriental (Domergue, 2000; Rico y Domergue,

2010: 181). Mención aparte merece la *gens Argentaria* (ver *infra*), cuya onomástica parece derivar del trabajo relacionado con la plata y que se constatan, entre otros lugares, en las tres grandes regiones mineras del sur peninsular, Sierra Morena central, oriental y *Carthago Nova* (Abascal, 1994: 89; Díaz y Antolinos, 2013), y que aparecen directamente relacionados con la gestión de las minas, como en el caso de los libertos de la *Societas Sisaponensis* constatados en una inscripción cordobesa (*CIL II²/7, 415a*).

La explotación de las minas y la producción de metal durante época romana supusieron la ocupación del territorio siguiendo una estrategia basada en la creación de asentamientos mineros, fundiciones y poblados mineros y metalúrgicos fortificados junto a las explotaciones mineras (fig. 2). Esta estructura se completaba con una serie de fortines, situados en lugares estratégicos y en conexión con los poblados fortificados, desde los que se controla el interior de los valles de este territorio y las vías de comunicación. Un ejemplo claro lo hallamos en El Centenillo, donde se documentan numerosas fundiciones (La Tejeruela, La Fabriquilla, Cerro del Plomo, Arroyo Valbuena) y pequeños poblados (Ministivel) en torno a las explotaciones mineras de los filones Mirador y Sur (Domergue, 1987; Arboledas, 2010).

Durante el periodo de máximo desarrollo de la actividad minero-metalúrgica (siglos II a. C. - I d. C.), los poblados fortificados debieron jugar un papel fundamental en la gestión y administración de las minas. La tipología de las construcciones y su dispersión y ubicación en los grandes campos filonianos, al menos uno de ellos por cada grupo minero, y a falta de más datos arqueológicos, nos lleva a plantear que estos fueran centros o núcleos administrativos de las minas, en los que pudieron residir los arrendatarios o sociedades, o sus libertos-esclavos delegados. Sin embargo, este control se produjo únicamente a escala local, es decir, cada uno de ellos estructuraba su propia zona de explotación, sin que ninguno pudiese jugar un papel regional. En este sentido, debemos indicar el hallazgo en el poblado fortificado de Salas de Galiarda, durante una visita reciente de los autores a este sitio, de varios sellos de plomo con la inscripción de numerales y rostro humano de iguales características a los conocidos con las marcas *SC* y *SS*, los cuales se pueden vincular al hecho de que esta mina fuera explotada por una sociedad cuyo nombre desconocemos. Asimismo, no descartamos la presencia de algún elemento militar o de seguridad, en consonancia con los numerosos fortines y los mencionados poblados fortificados, dado el valor de las mercancías producidas en estos centros. Este férreo control de las minas y del territorio del *Saltus Castulonensis* pudo responder a la necesidad de vigilar una zona estratégica en la que, según sabemos por Cicerón (*Ad fam.* 10, 31, 1), se produjeron actos vandálicos y de saqueo durante las guerras civiles.

3. Las *gentes* de las ciudades romanas del Alto Guadalquivir

Como se ha señalado, en el interior de Sierra Morena oriental no existieron centros con entidad capaces de estructurar y administrar las minas, hecho que, sin embargo, sí se

Tabla 1. Listado de las ciudades romanas del Alto Guadalquivir y el periodo de fundación/promoción de estatus jurídico.

Ciudad	Promoción/Fundación	Provincia
<i>Obulco</i>	Promoción a <i>municipium</i> en época cesariano-augustea	Bética (<i>Conventus Cordubensis</i>)
<i>Isturgi</i>	Promoción a <i>municipium</i> en época cesariano-augustea	Bética (<i>Conventus Cordubensis</i>)
<i>Urgavo</i>	Promoción a <i>municipium</i> en época cesariana/augustea	Bética (<i>Conventus Cordubensis</i>)
<i>Cantigi</i>		Tarraconense (<i>Conventus Carthaginiensis</i>)??
<i>Iliturgi</i>	Promoción a <i>municipium</i> en época cesariana	Bética (<i>Conventus Cordubensis</i>)
<i>Castulo</i>	Promoción a <i>municipium</i> en época de César/Augusto	Tarraconense (<i>Conventus Carthaginiensis</i>)
<i>Baesucci</i>	Promoción a <i>municipium</i> en época flavia	Tarraconense (<i>Conventus Carthaginiensis</i>)
<i>Ilugo</i>	Promoción a <i>municipium</i> en época preflavia o flavia	Tarraconense (<i>Conventus Carthaginiensis</i>)
<i>Tucci</i>	Fundación en época de Augusto	Bética (<i>Conventus Astigitanus</i>)
<i>Aurgi</i>	Promoción a <i>municipium</i> en época flavia	Bética (<i>Conventus Astigitanus</i>)
<i>Vivatia</i>	Promoción a <i>municipium</i> en época flavia	Tarraconense (<i>Conventus Carthaginiensis</i>)
<i>Salaria</i>	Fundación en época de Augusto	Tarraconense (<i>Conventus Carthaginiensis</i>)

observa en la zona central (fig. 1). Los principales núcleos urbanos se ubican en el valle del Guadalquivir o en el de su principal afluente, el río Guadalimar. Estas ciudades son de oeste a este las siguientes: *Obulco*, *Isturgi*, *Urgavo Alba*, *Cantigi*, *Iliturgi*, *Castulo*, *Baessuci* e *Ilugo*.

Tras la conquista romana y la guerra civil entre cesarianos y pompeyanos, la mayor parte de estos centros urbanos adquirieron un estatuto privilegiado, convirtiéndose en municipios, a excepción de *Tucci* y *Salaria*, que tuvieron el rango colonial. Este hecho pudo condicionar, como veremos a continuación, que en unas ciudades destacaran unas familias u otras, o que se establecieran unas determinadas relaciones entre ellas. Básicamente, estas ciudades promocionaron en dos etapas diferentes, en época cesariano-augustea y en época flavia (tabla 1). La mayoría de las ciudades de este territorio y, más concretamente, todas las grandes ciudades situadas en el eje Guadalquivir-Guadalimar / vía Augusta (*Obulco*, *Isturgi*, *Urgavo Alba*, *Iliturgi* y *Castulo*) adquirieron el estatus de municipio entre César y Augusto (González, 1999).

La adquisición del nuevo estatuto de las ciudades del medio y alto Guadalquivir a partir de época cesariano-augustea supuso la asignación de un territorio (*ager*) con notables recursos para explotar, entre los que se pudieron encontrar las riquezas mineras. En estos casos, la ciudad pudo explotar estos recursos de forma directa, creando sus propias sociedades, o bien indirecta, a través del arrendamiento a particulares o a otras sociedades. La explotación de las minas pudo favorecer a la comunidad o a determinadas familias. En este punto, se debe plantear si los particulares y sociedades de esta época, reflejados en los lingotes de plomo y otros objetos, tuvieron alguna relación con este sistema de concesiones de las minas situadas en el territorio de la ciudad (Mateo, 2001; Orejas, 2005; Orejas y Rico, 2015). Un ejemplo puede ser el caso de la colonia de *Astigi*, fundada en el año 14 a. C. por Augusto, de donde procede un lingote con la marca *Coloni August. Firma//Fer* (Orejas, 2005: 65), que mostraría esta relación directa entre la colonia y la explotación de los recursos mineros. Este beneficio de las explotaciones mineras se veía reflejado en el auge de determinadas poblaciones, como

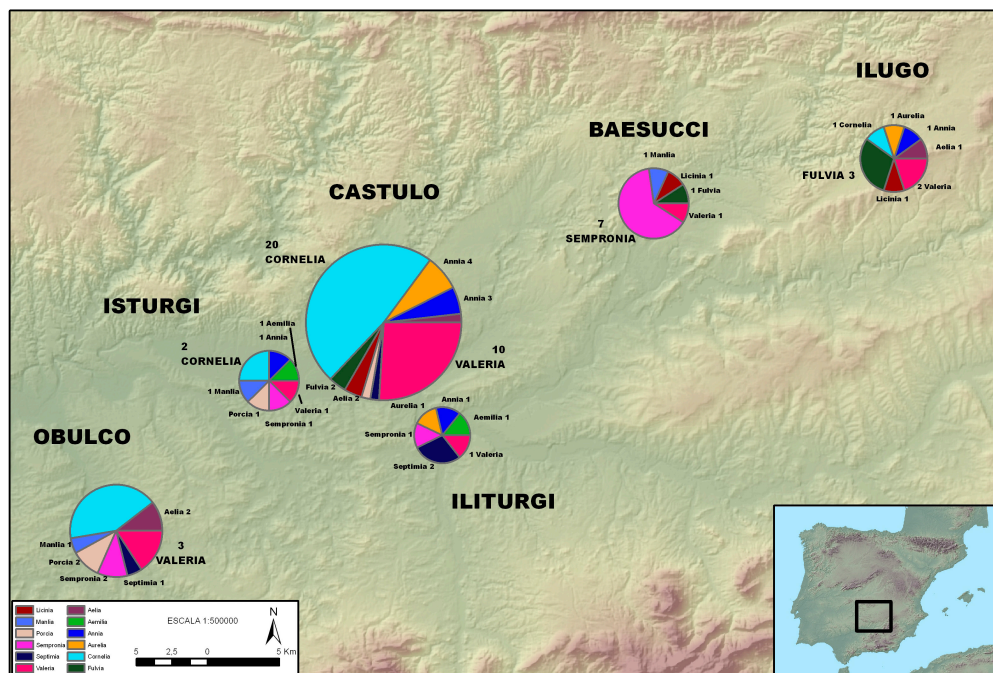


Figura 3. Principales gentilicios presentes en las ciudades romanas del Alto Guadalquivir (elaborado por J. L. Pecharrmán, L. Arboledas y A. Beltrán).

el caso de *Munigua*, cuyo esplendor parece directamente relacionado con la explotación de las minas de hierro y cobre de su entorno (Schattner *et al.*, 2012). De esta manera, es probable que en el sur peninsular se produjesen más casos de este tipo, como los casos mencionados de las ciudades de *Sisapo*, *Castulo* o la propia *Corduba* (Orejas *et al.*, 2012; Orejas y Rico, 2015). Pero al mismo tiempo sabemos que muchas de las minas más importantes de Sierra Morena durante el siglo I d. C. estuvieron bajo el control del Estado con un procurador a la cabeza. Por tanto, las inscripciones de los lingotes de esta zona, fechados en su mayoría entre el cambio de era y las primeras décadas del siglo I, pueden estar reflejando no solo los *coloni* de las minas bajo el control del emperador, sino también a esos posibles arrendatarios que explotarán las minas o los productores del metal en el territorio de una ciudad.

Si analizamos las diferentes *gentes* o familias presentes en estas ciudades (tabla 2 y fig. 3), se observa que, epigráficamente y *a priori*, no se aprecian diferencias significativas con otros centros de la *Baetica* e incluso con otras regiones de *Hispania*. En este sentido, se debe incidir en que, a excepción obvia de los lingotes y precintos de plomo, la epigrafía general de las zonas mineras no difiere formalmente de aquella de las zonas no mineras. No existe, por tanto, un modelo de estela funeraria minera o inscripciones votivas de tipo minero, sino que la posible relación de los personajes documentados en las inscripciones

Tabla 2. Gentilicios presentes en las ciudades romanas del Alto Guadalquivir, a excepción de *Tucci*, *Aurgi* y *Salaria* (elaboración propia a partir de *CIL*, *CILA* e *Hispania Epigraphica*).

Gens/Familia	Baesucci	Cantigi	Castulo	Iliturgi	Ilugo	Isturgi	Obulco	Urgavo Alba	Vivatia
Aelia		1	1		1		2		
Aemilia/Emilia				1		1		2	
Annia			3	1	1	1			
Antistia/Antestia							1		
Antonia				1					
Apia/Appia			1						
Argentaria			1				1		
Atilia			2						
Atria			1						
Aurelia			4	1	1				
Baebia			2						
Caecilia			1						
Caelia			1						
Calpurnia							1	1	
Cantilia								1	
Cassia	1								
Claudia			4						
Clodia			4						1
Cornelia			26		1	2	8		2
Fabia			1					2	
Fabricia			1						
Flavia			5						1
Folvia/Fulvia	1		3		3-5				
Fonteia			1						
Fulcennia			1						
Gargilia			1						
Helvia								3	
Herennia						1			
Horatia/(H)oratia/Gratia			1					1	
Iulia			1						
Iunia			2						
Iuventia			1						
Laelia/Lelia			1						1
Licinia	2		2		1				
Lucretia			1 + 1?						2
Magia	1								
Manlia	1					1	1		
Minicia							1		
Marcia			1				1		
Maria								1	
Martia			1						
Memmia			2						

Tabla 2. Gentilicios presentes en las ciudades romanas del Alto Guadalquivir, a excepción de *Tucci*, *Aurgi* y *Salaria* (elaboración propia a partir de *CIL*, *CLA* e *Hispania Epigraphica*) (continuación).*

Gens/Familia	Baesucci	Cantigi	Castulo	Iliturgi	Ilugo	Isturgi	Obulco	Urgavo Alba	Vivatia
Meduttia	2								
Minicia							1		
Octavia				3					
Papiria							1		
Pasidia	1								
Pompeia	1					1			
Pomptilia							1		
Porcia			1			1	2		1
Postumia	1		3						1
Publia							1		
Quintia				2			1		
Runcanía						1			
Rustia							1		
Rutilia							1		
Satria						1			
Sempronia	7			1		1	2		
Seppia						1			
Septimia			1	2			1		1
Stenia							1		
Sertinia							1		
Sulpicia									1
Terentia						1	1		
Titia			1						
Toria			1						
Trebelia/Terebelia			1						
Ulpia	1								
Valeria	1		15	1	2	1	3		
Veratia			1						
Vibia				1				1	
Venaecia								1	

* En esta tabla no se han tenido en cuenta los gentilicios que aparecen en monedas u otros objetos, a excepción del lingote de plomo de *T. Lucretius* - *T. Iuventii*. Básicamente, los criterios seguidos respecto al territorio adscrito a cada ciudad, base para la ordenación del material de esta tabla, han sido los establecidos por el CILA..

con las explotaciones mineras debe buscarse por otras vías, como el lugar de su hallazgo y el análisis onomástico, y estará, además, directamente relacionado con el tipo de explotación y la implicación de las élites locales en ella (Beltrán *et al.*, 2009: 136).

Los conjuntos epigráficos más numerosos e importantes corresponden a las ciudades de *Castulo* y *Obulco*. Se observa que las familias más representadas son aquellas que también lo son en otras regiones del sur peninsular, como los *Cornelii*, los *Valerii*, los *Aelii* o los *Sempronii*. Es decir, la epigrafía de estos yacimientos no parece diferir de la de otras zonas

no mineras. Por otro lado, se puede observar también que, como en los casos de *Castulo* y *Obulco*, los dos gentilicios más representados, los *Cornelii* y los *Valerii*, que se corresponden claramente con las élites locales por los cargos que ostentan, establecen una relación familiar entre ellos, como manifiesta el caso de *Q. Cornelius Valerianus* (CIL II, 3272; CILA III, 93; *HEp* 5, 1995, 436) a finales de la dinastía julio-claudia. De hecho, este personaje describe en este epígrafe su carrera militar, como miembro del *ordo* equestre, lo que ha servido para relacionar a elementos militares con la posible defensa de las explotaciones mineras. Otros casos se pueden observar en *Obulco* (CIL II, 2141; CIL II²/7, 111 y 133; CILA III, 298 y 313; *HEp* 5, 1995, 502). El origen de varias de estas familias hay que buscarlo en las élites indígenas anteriores, que comienzan a utilizar la onomástica romana a lo largo de la etapa republicana (González, 1999; 2011) y que van desarrollando sus redes de poder a medida que prosperan en sus propias ciudades. De esta manera, podemos destacar los casos de *Urgavo Alba*, con *C. Venaecius P.f. Voconianus* (CIL II²/7, 67), y de nuevo *Obulco*, con [*L. Mi?*]nicius *L. f. L. n. L. pron. Gal. Mento, [Quintiu?]s Q. f. Q. n. Q. pron. Q. abn. Gal Hispan[us]* y *M. Valerius M. f. M. n. Q. pron. Gal. Pullinus* (CIL II²/7, 125, 97 y 100).

En este sentido, si se analiza la epigrafía de estas ciudades en función de su época de promoción jurídica, sí que se observan importantes cambios. Así, en los centros urbanos que adquirieron el estatuto de municipio o colonia en época cesariano-augustea podemos observar el predominio de dos gentilicios vinculados a las élites locales, principalmente los *Cornelii* y los *Valerii*, mientras que en las ciudades que promocionaron en época flavia, caso de *Baesucci* e *Ilugo*, parecen destacar otras familias como la *Sempronia* y la *Fulvia* (Morales, 2013). Esta diferenciación pone de manifiesto cómo las diferentes familias van aumentando o disminuyendo su poder en función del periodo político en el que se desarrollan y cómo siguen estrechamente ligadas a sus ciudades de origen.

4. Los productores de metal del Alto Guadalquivir a través de la epigrafía

4.1. Los lingotes de plomo

Las estampillas de los lingotes de plomo y cobre son una fuente de primera mano para conocer el nombre de los productores. Normalmente, como es conocido, los lingotes eran marcados durante el proceso de producción del metal con las siglas o el nombre de los productores privados o del Estado y, posteriormente, de manera muy frecuente, con las marcas impresas por los intermediarios que comercializarían los mismos (tabla 3) (Rico, 2011: 42-51; Domergue y Rico, 2018: 197). Concretamente, los pecios cuyos lingotes proceden, según los isótopos de plomo, de las minas de Sierra Morena oriental son los de Sud-Lavezzi 2 (Liou y Domergue, 1990), Sud-Perduto 2 (Bernard y Domergue, 1991),

Cabrera 4 y 5 (Vený y Cerdá, 1972: 298-310; Colls *et al.*, 1986; Domergue, 1990, 2000; Domergue *et al.*, 2012) y Chipiona (Rico y Domergue, 2010; Nesta *et al.*, 2011). A estos se suma el lingote de plomo con el sello de *Q. Haterius Gallus* (AE 1988, 832e), procedente de la Colección Guerra (Rosas, Girona) y recientemente publicado en esta misma revista (Sinner, 2021). Estos se han datado a finales del siglo I a. C. y principios del siglo I d. C. a través del material arqueológico presente en estos barcos y la paleografía de los sellos y resellos (Domergue, 1990: 254-266). En el caso de los lingotes de Chipiona, que proceden del dragado para el acondicionamiento de la playa de Regla, se han fechado a partir de la paleografía (Rico y Domergue, 2010).

En la tabla 3 se recoge un listado con todos los productores y mercantes que aparecen inscritos en los lingotes de plomo y cobre de los pecios mencionados. En algunos casos, el productor es una sola persona a modo de arrendatario y, en otros, son sociedades que pueden ser familiares, como la *Minuciorum* o la *Rutiliorum*, o estar formadas por dos arrendatarios. En las otras dos columnas se recogen el nombre de los *mercatores*, tanto los que recolectaron los lingotes por las diferentes fundiciones de Sierra Morena como los que transportaron el metal hasta su destino final.

Concretamente, en los lingotes del pecio Sud-Perduto 2 aparecen los nombres de *C. Vacalicus*, *M. Valerius Ablo* y *L. Valerius Severus*. En el pecio Cabrera 4 tenemos un *Anteros/Eros* (Domergue *et al.*, 2012: 246), un personaje de nombre griego y posiblemente de origen servil; una *Soc(ietas) Vesc(orum?)* (Vený, 1979: 471); un liberto *T. Iuventius T(iti) l(ibertus) Duso* (Domergue *et al.*, 2012: 246 y 247-248), quizás relacionado con la conocida inscripción de *T. Iuventius y M. Lu [---]* en un lingote de plomo de *Castulo* (CIL II 3280a, 6247, 2; CILA III, 107), y un *Avsva* (Domergue *et al.*, 2012), que probablemente se refiera a un liberto. En la región de Cabra se conoce otro liberto con el mismo *cognomen Ausua*, *M(arcus) Fabius*, de época de Augusto (CIL II, 1619; CIL II²/5, 321), cuya relación con el *Avsva* del lingote es difícil de establecer, ya que no contamos con más pruebas que la coincidencia del *cognomen*.

En los lingotes del pecio de Cabrera 5 (Domergue *et al.*, 2012) encontramos los nombres de *Q. Haterius Gallus*, de nuevo a *M. Valerius Ablo* y *Q. Aelius Satullus*, cuyas familias *Valeria* y *Aelia* están presentes en las ciudades del Alto Guadalquivir. Estos *Aelii* también se constatan en *Munigua*, y parecen directamente relacionados con la explotación de las minas de hierro y cobre del entorno (Chic, 2001; Schattner *et al.*, 2012). Asimismo, también se constatan los nombres de *Q. Caecilus Popilius*, *Iulius Vernio*, *Tanniber* y *P. Postumius Rufus*. La *gens Postumia* está bien presente en el valle del Guadalquivir (Córdoba y Sevilla). El nombre del mencionado *Iulius Vernio*, que aparece en 6 lingotes del pecio Cabrera 5, también se encuentra en un lingote de plomo probablemente procedente de la zona de Cartagena, junto a quien se ha tratado de vincular con los *Planii* a partir de la interpretación de la lectura de los resellos como *L(ucius) P(l)ani(us) / L(ucius) P(l)ani(us) // Have / Iuli Vernio* (Domergue, 1990; *HEp* 7, 467). Si bien esta lectura debe ser corregida como *L. Fannius*, lo que desharía la hipótesis sobre una posible relación entre productores que pudiesen haber actuado en ambas zonas. Estos *Fannii* no son muy habituales en la península, aunque sí se documentan en la propia Cartagena (Abascal y Ramallo, 1997: n.º 76).

También se debe mencionar que este *cognomen*, *Vernio*, es especialmente escaso y solo parece estar presente en el sur de la península ibérica y en algunos casos contados más en el Imperio. Así, se documenta su uso como nombre único en Zalamea de la Serena (*CIL* II, 2361), como *cognomen* en el augustal *Marcus Calpurnius Vernio* de *Iptuci* (*HEp* 8, 150), o incluso como *nomen*, por ejemplo, en dos inscripciones de Roma (*CIL* VI, 28596 y 28597).

A estos nombres hay que sumar las inscripciones de dos sociedades, una formada por *L. Fla(...)* y *C. Pom(...)*, y la otra, la sociedad *Plumb Ca[---]*. Después de la A, D. Colls *et al.* (1986: 54) indica la existencia de un signo vertical, que interpretaba como una L, E o P. A raíz de esta interpretación, M. Poveda ha planteado la lectura de esta estampilla como *plumbum Caprariense*, la cual relaciona con la cita de Plinio (*Hist. Nat.* XXXIII, 164) que menciona de igual forma el *plumbum Caprariense* (Poveda, 2000: 297-298).

También de difícil interpretación es la estampilla del lingote aparecido en el yacimiento submarino de Cap d'en Font (Sant Lluís, Menorca) y marcado con las siglas *Soc(ietatis) Plymb(ariae) [CA]R(...)* y el sello de *Agrip. I. Rodà* ha propuesto para inscripción la lectura de *[CA]R(thaginiensis?)* (Rodà, 2004). No obstante, los isótopos han revelado que el plomo procedería de Sierra Morena oriental, por lo que indica que se trataría de una sociedad de Cartagena que, ante la disminución productiva de las minas de esta zona a partir de Augusto, los mismos *plumbarii* de *Carthago Nova* podrían haber buscado nuevas zonas de extracción en el interior de Sierra Morena, bien conectadas con esta ciudad. Por tanto, plantea que dicha sociedad tendría una sucursal en el distrito de Linares-La Carolina, la cual estaría controlada por Agripa o bien produciría para él (Rodà, 2004: 189-190). De todas formas, no debemos descartar otra interpretación y transcripción de la inscripción de este lingote, e interpretar la R, no como *Carthaginiensis* sino como *Argent*, una sociedad plumbaria y argentaria, al igual que el lingote con la cartela *Societ Mont Argent Ilvco* atestiguado en Coto Fortuna (Mazarrón) (Antolinos *et al.*, 2013), la cual no parece que tuviese ninguna relación con las minas de Cartagena. De cualquier manera, la sola presencia de la R permite múltiples restituciones para este sello.

Si se analizan los gentilicios presentes en los lingotes de plomo de estos pecios, fechados a finales del siglo I a. C. y principios del siglo I d. C., se observa, por un lado, la presencia de familias muy comunes en el Alto Guadalquivir y en todo el sur peninsular, tanto en áreas mineras como no mineras, como los citados *Valerii*, *Aelii* o *Postumii*, lo cual hace difícil que podamos relacionar directa y exclusivamente a estos productores con los miembros de estas *gentes* documentados en las ciudades del medio-alto Guadalquivir, a lo que se añade la cuestión de que la mayor parte de la epigrafía de estos núcleos tiene una datación algo más tardía, de en torno a finales del siglo I d. C. y mediados del siglo II d. C. (ver tablas 2 y 3). Sin embargo, el análisis sí permite poner de manifiesto que estas grandes familias tenían intereses diversificados en las distintas actividades económicas de la zona, al igual que copaban los cargos públicos de los diferentes núcleos. En segundo lugar, encontramos gentilicios muy comunes en *Hispania* pero poco presentes en algunas ciudades del Alto Guadalquivir, como es el caso de las familias *Iulia* y *Caecilia*. Concretamente, la *gens Caecilia* está muy bien representada en *Corduba*, emparentada con los potentes *Marii*,

Tabla 3. Listado de productores y mercantes que aparecen inscritos en los lingotes de plomo y cobre de estos pecios que, según los isótopos de plomo, proceden de las minas de Sierra Morena oriental (tabla realizada a partir de Veny y Cerdá, 1972: 298-310; Colls et al., 1986; Domergue, 1990: 254-266; Liou y Domergue, 1990; Bernard y Domergue, 1991; Domergue, 2000; Rico y Domergue, 2010; Nesta et al., 2011; Domergue et al., 2012; Sinner, 2021).

Pecio	Productor	Nº de lingotes/metal	Mercator 1 (recolectores)	Mercator 2 (negociante)	Cronología
Sud-Lavezu 2	<i>Minuciorvm (sociedad)</i>	95 Pb	<i>Ap. Ivm. Zath</i> (<i>Appius Iunius Zethus</i>)	<i>Ap. Ivm. Zath</i> (<i>Appius Iunius Zethus</i>)	Época de Tiberio
Sud-Perduto 2	<i>C. Vacalici</i>	5 Pb	<i>Q. Kamaecus</i>	<i>L. Agrius</i>	Fin del s. I a.C.- inicios s. II d.C.
Sud-Perduto 2	<i>C. Asi[---]</i>	2 Pb	<i>C. Cacijs Philargyrus</i>	<i>P. Turpilius Germ.</i>	Fin del s. I a.C.- inicios s. II d.C.
Sud-Perduto 2	<i>M.H.[---]</i>	23 Pb	<i>C. Cacijs Philargyrus</i>	<i>P. Turpilius Germ.</i>	Fin del s. I a.C.- inicios s. II d.C.
Sud-Perduto 2	<i>M. Valerius Ablo</i>	1 Pb	<i>C. Cacijs Philargyrus</i>	<i>P. Turpilius Germ.</i>	Fin del s. I a.C.- inicios s. II d.C.
Sud-Perduto 2	[---] <i>Vacalicus</i>	1 Pb	<i>C. Cacijs Philargyrus</i>	<i>P. Turpilius Germ.</i>	Fin del s. I a.C.- inicios s. II d.C.
Sud-Perduto 2	<i>L. Valerius Severus</i>	1 Pb	<i>C. Cacijs Philargyrus</i>	<i>P. Turpilius Germ.</i>	Fin del s. I a.C.- inicios s. II d.C.
Sud-Perduto 2	<i>delph/gub/delph</i>	4 Pb	<i>C. Cacijs Philargyrus</i>	<i>P. Turpilius Germ.</i>	Fin del s. I a.C.- inicios s. II d.C.
Sud-Perduto 2	<i>C. Au[---]</i>	3 Pb	<i>C. Cacijs Philargyrus</i>	<i>P. Turpilius Germ.</i>	Fin del s. I a.C.- inicios s. II d.C.
Sud-Perduto 2	<i>Ant(---) An(---)</i>	1 Pb	<i>C. Cacijs Philargyrus</i>	<i>P. Turpilius Germ.</i>	Fin del s. I a.C.- inicios s. II d.C.
Sud-Perduto 2	<i>Emptor Salue</i>	7 Pb	<i>C. Cacijs Philargyrus</i>	<i>M. Accius Ant.</i>	Fin del s. I a.C.- inicios s. II d.C.
Cabrera 4	<i>Anteros/Eros</i>	1 Pb		<i>M. Licinius M.f.Ausua</i>	Primer cuarto del s. I d.C.
Cabrera 4	<i>Soc(etas) Vesc(---)</i>	2 Pb		<i>M. Licinius M.f.Ausua</i>	Primer cuarto del s. I d.C.
Cabrera 4	<i>T. Iuuentius T.I.Duso</i>	2 Pb		<i>M. Licinius M.f.Ausua</i>	Primer cuarto del s. I d.C.
Cabrera 4	[---] <i>T.I. Oisca [---]</i>	2 Pb		<i>M. Licinius M.f.Ausua</i>	Primer cuarto del s. I d.C.
Cabrera 4	<i>Ac[---]a</i>	1 Pb		<i>M. Licinius M.f.Ausua</i>	Primer cuarto del s. I d.C.
Cabrera 4	<i>Sellos borrados</i>	13 Pb		<i>M. Licinius M.f.Ausua</i>	
Cabrera 4	<i>L. Ivnii Dvo (lectura Veny y Cerdá 1972)</i>	2 Pb			Primer cuarto del s. I d.C.
Cabrera 5	<i>Q. Haterius Gallus</i>	1 Pb		<i>L. Fannius Demetrius</i>	Fin s. I a.C.-inicios s. I d.C.
Cabrera 5	<i>Plumb. Ca[---]</i>	1 Pb		<i>L. Fannius Demetrius</i>	Fin s. I a.C.-inicios s. I d.C.
Cabrera 5	<i>M. Valerius Ablo</i>	2 Pb		<i>L. Fannius Demetrius</i>	Fin s. I a.C.-inicios s. I d.C.
Cabrera 5	<i>Q. Aelius Satullus</i>	1 Pb		<i>L. Fannius Demetrius</i>	Fin s. I a.C.-inicios s. I d.C.
Cabrera 5	<i>Q. Caecilus Popilius</i>	3 Pb		<i>L. Fannius Demetrius</i>	Fin s. I a.C.-inicios s. I d.C.
Cabrera 5	<i>Iulius Vernio</i>	6 Pb	<i>Q. Pomp. Satullus</i>	<i>L. Fannius Demetrius</i>	Fin s. I a.C.-inicios s. I d.C.
Cabrera 5		1 Pb	<i>Q. Caecilius</i>	<i>L. Fannius Demetrius</i>	Fin s. I a.C.-inicios s. I d.C.
Cabrera 5		1 Pb		<i>L. Fannius Demetrius</i>	Fin s. I a.C.-inicios s. I d.C.
Cabrera 5	<i>Tanniber</i>	4 Pb	<i>Q. Caecilius</i>	<i>L. Fannius Demetrius</i>	Fin s. I a.C.-inicios s. I d.C.
Cabrera 5	<i>P. Postumius Rufus</i>	9 Pb	<i>Q. Caecilius</i>	<i>L. Fannius Demetrius</i>	Fin s. I a.C.-inicios s. I d.C.
Cabrera 5	<i>L. Fla(---) C. Pom(---)</i>	7 Pb		<i>C. Caecilius</i>	Fin s. I a.C.-inicios s. I d.C.
Cabrera 5	[---] <i>Ius L.f. Rufus</i>	7 Pb		<i>C. I(---) Ni (---)</i>	Fin s. I a.C.-inicios s. I d.C.
Colección Guerra (Rosas, Girona)	<i>Q. Haterius Gallus</i>	1 Pb	<i>Q. Pomp.</i>	<i>Q. Caecilius</i>	Fin s. I a.C.-inicios del s. I d.C.
Chipiona	<i>Q. Bigveí . F</i>	2 Pb	<i>C. Kac(ius) Philar(gyrus), C. KAC</i>	<i>M(arcus) L(---) G(...)</i>	Primer cuarto s. I d.C.
Chipiona	<i>(duo palmae) Rvtilliorvm (palma)</i>	1 Pb		<i>M(arcus) L(---) G(...)</i>	Primer cuarto s. I d.C.
Chipiona	<i>LX-III-LXXX</i>	1 Pb			Primer cuarto s. I d.C.
Chipiona	<i>Q. Ant. Q(uintus) Ant(onijs)</i>	6 Cu			Primer cuarto s. I d.C.
Chipiona	<i>Hel (Helvinus?)</i>	8 Cu			Primer cuarto s. I d.C.
Chipiona	<i>M</i>	5 Cu			Primer cuarto s. I d.C.
Yacimiento Grau Vell, Sagunto	<i>C. Vacalici/delphinus</i>	1 Pb			Fin s. I a.C.-inicios s. II d.C.

cuya estrecha vinculación a las minas es conocida por la confiscación de las propiedades mineras de *Sextus Marius* por parte del emperador Tiberio (Tácito, *Ann.* 6, 19, 1). Si bien es cierto que no parece mencionada de forma directa en ningún lingote conocido. La *gens Iulia* solo se constata en las ciudades de *Castulo* (*Caecilia Iulia*, *CILA* III, 121), aunque ya en una etapa tardía, *Aurgi* (*AE* 1965, 92 y *AE* 1996, 878) y *Tucci* (con varios casos, destacando por ejemplo *CIL* II 1678 o 1680, estas dos últimas de la Bética).

Un dato interesante a tener en cuenta es que los principales magistrados monetales de *Castulo* durante la República pertenecieron a las familias *Aelia*, *Fulvia* y *Postumia*, además de las dos *gentes* más numerosas e importantes, la *Cornelia* y la *Valeria*, así como otros procedentes de ambientes indígenas, como *Iscer* o *Sacaliscer*. Entre los magistrados monetales de esta ciudad se constata un *M. Popillius M. f.*, que aparece junto a *P. Coelius Stare f.* (Contreras de la Paz, 1999; González, 1999). Esta *gens* se constata en un lingote de plomo con la estampilla *T. Popilli N. f.* de Cartagena y, además, encontramos en esta ciudad un magistrado monetario de la 3ª emisión entre el 42-41 a. C.

Por otra parte, se documentan familias relativamente poco frecuentes en la epigrafía hispana, como la *Rutilia*, la *Hateria*, la *Minucia* o la *Iuventia* (ver tabla 2). Los personajes que se conocen proceden de ciudades del valle medio-alto del Guadalquivir, como *Astigi*, *Axati*, *Corduba*, *Obulco*, *Castulo* o *Tucci*. Esto podría interpretarse como que estos productores mineros estarían asociados a estas ciudades, ilustrando tal vez una hipótesis antigua sobre las relaciones entre las minas de Sierra Morena y la llanura del Guadalquivir. En este sentido, estos miembros de *gentes* poco frecuentes podrían tener origen externo, como el caso de *Hateri Galli*. La *gens Hateria*, poco documentada, está constatada en varias regiones de la península itálica, Campania y Lacio (Stefanile, 2017), mientras que en *Hispania* solo se conoce un caso, en Martos, la antigua *Tucci* (*CILA* III, 464; *ILER* 5720), que se encuentra a unos 40 km al sur de las minas de Linares-La Carolina (Colls *et al.*, 1986: 53). Este *nomen*, casi exclusivamente itálico, podría indicar que este individuo hubiera llegado a la península buscando precisamente hacer negocios con la explotación minera. Más concretamente, A. G. Sinner ha propuesto recientemente que este personaje podría ser un libertino de *Q. Haterius*, cónsul sufecto en el año 5 a. C. y yerno de *M. Vipsanius Agrippa*, que habría tenido importantes negocios relacionados con la explotación de las minas de Sierra Morena, al igual que su suegro. El ascenso social de este personaje, por tanto, tendría mucho que ver con sus negocios en las minas hispanas (Sinner, 2021).

En los casos de las *gentes Minucia* y *Rutilia*, como se observa en la tabla 3, aparecen inscritas en los lingotes en genitivo plural, *Minuciorum* y *Rutiliorum*, sin nombres ni filiaciones. La forma de inscribirse así designaría a sociedades familiares que explotaban las minas y/o la fundición de donde proceden los lingotes. Estas sociedades formadas por padre e hijo, o bien por dos hermanos, no son desconocidas. Por ejemplo, en Cartagena en el siglo I a. C. encontramos a los *M. y P. Rosciei*, *S. y T. Lucretii* o los *M. y C. Pontilienii*, y en Sierra Morena, los *CPPT Caenicii* (Domergue, 1990: 265-266; Rico y Domergue, 2010). Uno de los *Minucii* más conocidos es *Minucius Silo*, que participó en el año 48 a. C. en la conjura en *Corduba* contra *Q. Cassius Longinus* (Ventura, 1999: 70-73). Recientemente se ha publicado la existencia de un



Figura 4. Lingote de plomo con la marca del productor minero *Q. BIGVEI F.* aparecido en Chipiona (Cádiz) (foto: C. Rico y C. Domergue).

lingote de plomo de Cartagena que menciona un *M. Minucius*, que parece estar directamente relacionado con el de *Minuciorum* de Sierra Morena. En el caso de la *gens Rutilia*, en el Alto Guadalquivir se conocen varios personajes: un libertino, *P. Rutilius Menelavos*, parece haber sido un notable del *municipium Pontificense (Obulco)* (*CIL* II²/7, 135), y otro en El Carpio (*Sacilis*) (*CIL* II²/7, 212); un *Q. Rutilius P. f. Flaccus Cornelianus*, oriundo de *Urso* (Osuna) (*AE* 1989, 413 y 414); cerca de Antequera (*Singilia Barba*) se conoce a una *Rutilia Fructuosa* (*CIL* II²/5, 805); y un comerciante con nombre *C. Rutilius [---]icis* es conocido por un *tiulus pictus* sobre ánfora Haltern 70 del Bajo Guadalquivir hallada cerca de Mainz (Alemania) (Aguilera, 2003: 62).

Por último, la *gens Iuventia* se ha documentado estampillada en un lingote de plomo desaparecido procedente de la zona de *Castulo*, *T. Iuventius* y *M. Lu[---]*, de mediados del siglo I a. C. (Domergue, 1966; Contreras de la Paz, 1999), y en dos lingotes del pecio Cabrera 4, con el sello *T. Iuventius T(iti) l(ibertus) Duso*, de inicios del siglo I d. C. (Veny y Cerdá, 1972: 298-310; Domergue *et al.*, 2012: 245-247). La tesis más defendida en ambos casos es que se trataría de dos pequeñas sociedades, no familiares, ya que portan dos *nomina* diferentes, entre particulares que explotarían las minas de Sierra Morena oriental. Si bien, en el caso del primer lingote, tanto E. Hübner (*CIL* II, 3280a) como C. González y J. Mangas (*CILA* III, 161) no consideran que fueran dos particulares, sino que *T. Iuventius* sería el dueño de una mina. Por su parte, en la inscripción de *T. Iuventius T(iti) l(ibertus) Duso*, quizás el segundo se trate de un libertino del primero (Mangas y Orejas 1999: 250). Como en los casos anteriores, esta *gens* no es demasiado común en la epigrafía hispana. En *Hispania* se localiza en *Emerita Augusta*, *Tarraco*, *Dianium* y *Astigi*. En el valle del Guadalquivir, solo en Lora del Río (*CILA* II, 206) y Écija (*CILA* II, 750). Pero más raro aún es el caso de *Duso*, ya que no se documenta en ningún otro caso de toda la epigrafía romana, por lo que probablemente estemos de nuevo ante un individuo procedente de ambientes indígenas al frente de la explotación minera.

Además de estas tres *gentes*, se documentan dos gentilicios inéditos en la península ibérica, como son *Biguei* y *Vacalicus*. El *nomen Biguei* se conoce por la aparición en Chipiona de dos lingotes con la estampilla de *Q. Biguei F.* (fig. 4). Estos, por la tipología y grafía, se han fechado en los primeros decenios del siglo I d. C. El nombre de la cartela aparece en

genitivo y el *praenomen* del padre no aparece, no por la mala conservación del lingote, sino porque no estaría en la matriz. Así, se leería: *Q(uinti) Biguei [---] f(iliii)*. La segunda opción es que la lectura correcta fuese *Q(uinti) Big(elli) Vet(eris?) f(iliii)*, en estos lingotes de Chipiona (*HEp* 19, 110, 111 y 112), tal y como propuso A. Canto. No se puede excluir, como señalan C. Rico y C. Domergue, que *Biguei* represente *Bigui*, genitivo singular de *Biguus*, aunque tampoco hay que descartar que sea el genitivo singular en *-i* de *Bigueus*. *Biguus* o *Bigueus* es único en la epigrafía latina. Sin embargo, es difícil ver en él un antropónimo indígena latinizado, pues en los índices onomásticos de J. Untermann no se recoge el elemento *-biku* (Rico y Domergue, 2010: 167). Por todo ello, parece sensato considerar la primera opción, la más aceptada, como la más plausible. En todos los casos, además, este *Quintus* aparece junto a *M(arcus) L[---] G[---]* y *[C(aius)] Kac(ius) Philar(gyrus)*. Precisamente este *nomen Kacius* no tiene otros paralelos en la península, aunque es nombre bien atestiguado en Ostia principalmente. En tan solo uno de ellos (*HEp* 19, 112) aparecen estos tres personajes junto a los *Rutilii*, de nuevo en genitivo plural, *Rutiliorvm*, lo que indica las relaciones y alianzas entre diferentes grupos de productores/comerciantes del metal.

En el caso de *Vacalicus*, que aparece en cinco lingotes del pecio Sud-Perduto 2 y en otro del yacimiento de Grau de Vell en Sagunto (Bernard y Domergue, 1991; De Juan Fuertes y Domergue, 2013), es un gentilicio inédito en el mundo romano. Tal vez, como señalan H. Bernard y C. Domergue (1991: 47), se trate de un nombre ibérico de origen celta, y en este sentido E. Luján en el comentario de *HEp* 2013, 460, defiende el carácter claramente indoeuropeo del nombre. La posibilidad de un origen ibérico de este productor de plomo nos lleva a plantear la cuestión de que una parte de las aristocracias locales, que en la mayoría de los casos adoptan los nombres de los magistrados romanos dentro del proceso de clientelismo de las grandes familias (*Cornelius*, *Valerius*, *Aelius*, etc.) (Marín, 1986-1987), pudieron optar a la explotación de las minas de Sierra Morena. En este sentido, debemos recordar que entre los magistrados monetales de *Castulo* encontramos nombres indígenas como *Iscer* o *Sacaliscer*, así como en la epigrafía contamos con *cognomina* indígenas como *Sosimilos* (*CILA* III, 130; Contreras de la Paz, 1999). Por tanto, como han señalado otros autores, y nosotros mismos (Mangas y Orejas, 1999: 251; Arboledas, 2010), la población indígena pudo contribuir de diversas formas en el beneficio del metal, entre ellas, como arrendatarios/explotadores de las minas, si bien este sería el menor de los casos. En su gran mayoría serían trabajadores asalariados o esclavos, o quizás representantes de estas mismas familias dentro de la red clientelar señalada anteriormente. Todo dependería de la forma de sometimiento a Roma de cada comunidad.

Pero estos no son los únicos antropónimos poco frecuentes en esta región del Alto Guadalquivir. Así, en los núcleos de esta zona encontramos *nomina* poco habituales como la *gens Terebellia*, con tan solo otro caso, también tardío, en Roma (*AE* 1982, 107) y otro en Numidia (*ILAlg* II, 3, 7737), o la *Meduttia*, cuyos paralelos parecen dirigirse a la zona de Soria, donde aparece un *C(aius) Iulius Barbarus Medutticorum* (*AE* 1925, 22) y una *Nice Atiliae Meduttiq(um) anc(illa)* (*CIL* II, 2823). Otros, como los casos de la *gens Stenia*, la *Sertinia* o la *Hateria* mencionada anteriormente, que apenas se documentan en otras zonas de *Hispania*,

sí que tienen abundantes paralelos en la península itálica y en otras zonas del Imperio. Todo ello podría significar la presencia de itálicos atraídos por la actividad minera, como en el área de Cartagena, donde son mayoritariamente los itálicos llegados desde la zona de Campania quienes tienen una mayor presencia (Stefanile, 2015; 2017), junto a algunos miembros de las aristocracias locales.

Por último, entre las estampillas de los lingotes se encuentran los nombres de *Anteros* y *Tanniber*. El primero de ellos parece ser de origen servil y griego, dada su onomástica. Este nombre, en algún caso, se usa como *cognomen*. Por ejemplo, hay un *Q(uintus) Cornelius Anteros*, de la *Legio VII*, en León, dedicando una inscripción a las ninfas (AE 1953, 266). El nombre como tal de *Tanniber* no se conoce. Sobre este nombre se han planteado tres hipótesis: la primera y más factible, que se trate de un nombre ibérico; la segunda y la tercera, que sea un *tria nomen* unido. De este modo, podría ser: *T ANN IBER* [*T(itus) Ann(ius) Iber(us)*] o *T ANN BER* [*T(itus) Anni(i) Ber(...)*]. *Berus = Verus*. En el caso de que se interpretara como *T(itus) Anni(us) Ber*, el *cognomen* podría ser *Iberus* o *Berus*. Con el inicio *Ber*, en *Hispania* solo hay *Bergil*[---], *Ber(ellus)*, *Beronice*, *Beronicenus*, *Berulla/us*, *Berylla/us*, *Ber(ciallus)* y *Ber(cius)*, y ninguno está en la zona, a excepción de este último, que es de Écija (Colls *et al.*, 1986: 46-49). A ello puede añadirse *Ber(iolus)*, de posible origen itálico (CIL X, 2000) y ya señalado por D. Colls *et al.* (1986: 47, n.º 48). Recientemente, I. Simón ha revisado dichas interpretaciones, defendiendo la primera de ellas, es decir, que se trate de un antropónimo ibérico de un individuo local que participara en la producción de metal de esta región. El *cognomen Ablo*, de origen indígena (Vallejo Ruiz, 2005: 160-165), y el *nomen* de origen indoeuropeo *Vacalicus*, presentes en otros lingotes de esta zona, refuerzan esta idea (Simón, 2015: 185-186). Por tanto, la opción más probable es que se trate de un personaje de origen ibero, seguramente de las élites locales, lo cual le permitió poder optar a ser arrendatario de alguna explotación minera.

La *gens Annia* es muy frecuente en *Hispania* y en toda la Bética. Se encuentra en Fuenteovejuna, una zona minera al este de Sierra Morena, en *Corduba*, Baena, *Hispalis*, *Gades* o *Italica*. Los *Annii* de *Ucubi* (Espejo, Córdoba) son la familia del futuro emperador Marco Aurelio. Estos son los *Annii Veri*, que son bien conocidos en la *Historia Augusta* (Colls *et al.*, 1986: 48). En el Alto Guadalquivir se constata en *Castulo*, *Isturgi*, *Iliturgi* y en *Ilugo*. En *Baesucci* se constata un magistrado monetar, *M. Annius Antoninvs*, entre los años 47-44 a. C.

4.2. Precintos de plomo, objetos y monedas

Los precintos de plomo y las contramarcas de las monedas y otros objetos también proporcionan el nombre de otras sociedades mineras que explotaron las minas de Sierra Morena durante el cambio de era y el siglo I d. C. Entre ellas encontramos: la *societas Sisaponensis*, la *Soc. Aerar.* de *Corduba*, *S.C.C.*, *S.B.A.* y, por último, la *S.C.* (fig. 5) (Domergue, 1990: 261-263; Mangas y Orejas, 1999; Díaz y Antolinos, 2019: 295-299). Los sellos, monedas contramarcadas y otros objetos con las siglas de esta última se han encontrado



Figura 5. Lingote de plomo con la marca del productor minero *Q. BIGVEI. F.* aparecido en Chipiona (Cádiz) (foto: C. Rico y C. Domergue).

en las instalaciones mineras y fundiciones cercanas a *Castulo*, como El Centenillo (Baños de la Encina) y La Carolina, así como cerca de *Corduba*, concretamente en Santa Eufemia, Posadas y Almodóvar del Río, y en Azuaga, Badajoz, en Sierra Morena central (Domergue, 1990: 261-263). Sobre las siglas *S.C.* se han planteado diversas interpretaciones: *S(enatus) C(onsulto)*, *S(emis) C(entum)* (Contreras de la Paz, 1960: 292-293) o *Societas Cordubensis* (García Romero, 2002). Pero la más aceptada por la comunidad científica ha sido interpretarlas como *S(ocietas) C(astulonensis)* (Contreras de la Paz, 1960: 292; Domergue, 1971, 1990: 262). La *S.*, como en las otras marcas, debe representar la misma palabra que aparece en los objetos y monedas contramarcadas con las letras *S.C.*, que se ha interpretado como *S(ocietas)* o *S(ocietatis)*, y la *C.*, al igual que *S.BA.*, *S.S.* (*Societas Sisaponensis*), *S.F.B.*, etc., debía precisar aún más el nombre de la sociedad, que podría relacionarse con regiones o ciudades importantes cercanas, las cuales pudieron dar nombre a estas compañías (Domergue, 1990: 260-262). En este caso, el núcleo más importante es *Castulo*, de ahí la vinculación del nombre de esta sociedad con esta ciudad (Contreras de la Paz, 1960: 292). No obstante, hay que señalar que no se cuenta con ninguna información definitiva (epígrafe o texto literario) que certifique la existencia de una sociedad con este nombre.

Esta sociedad debió de ser una de las más potentes y activas de la época en el sur peninsular, junto a la *S.S.* y *S.A.Ba.* Por la dispersión de los materiales con sus iniciales grabadas, explotaría diversas minas de Sierra Morena, sobre todo las más cercanas a *Castulo* (El Centenillo, Santa Elena, Linares, La Carolina y Baños de la Encina), pero también en las cercanías de *Corduba* (Arboledas, 2010: 136-137), al menos hasta mediados del siglo I d. C. (Domergue, 1971: 351-353, 1990: 270-271).

Por el momento faltan argumentos para confirmar si estas sociedades y arrendatarios tuvieron relación con una nueva forma de explotación de las minas incluidas en los territorios asignados a municipios o colonias como *Astigi*, *Isturgi* o *Castulo*, promocionados a partir de César. En este sentido, debemos recordar, por un lado, el lingote de plomo marcado con el nombre de *Astigi* (Écija) (Orejas, 2005) y, por otro, el descubrimiento casual y reciente en *Castulo* de un precinto de plomo con las marcas S.C. Este novedoso hallazgo es la primera prueba arqueológica con la que contamos que apunta claramente, junto a otros indicios como la presencia de abundante numerario procedente de *Castulo* o las citas de los autores clásicos, a una relación directa de dicha ciudad con la explotación de las minas de Sierra Morena. Por tanto, es muy probable que dicha sociedad tuviera una sede en esta ciudad, al frente de la cual pudieron estar libertos, como en el caso de la *Societas Sisaponensis* (CIL II²/7, 415a).

4.3. Otras inscripciones

En el territorio minero se han documentado seis inscripciones, funerarias y honoríficas, que, por el lugar del hallazgo, muy cerca de las minas, así como por la propia información que contienen las mismas, se han vinculado con la explotación de estas minas. Si bien ello no implica que en todos los casos estemos ante mineros, sino que pudieron dedicarse también a otras actividades realizadas dentro del *metallum* (Mangas y Orejas, 1999: 275; Arboledas, 2009). Nos referimos a los epígrafes de *Q. Artulus*, *Q(u)artulus* o *Q(u)artulus Tul(i)us* (CIL II, 3528); *Titus Pompeius Fraternus*, cluniense, de la tribu Galeria (CIL III, 65); *Paternus*, el orgenomesco (CIL III, 64); *Q. Manlius Bassus*, el egelestano (CIL III, 66); el ya mencionado *Marcus Ulpius Hermeros* (CIL III, 63) y *T. Pasidius Sabinus* (HEp 6, 612). Este último epígrafe fue descubierto en las minas de Valdeinfierno-Palazuelos y se trata de un hito terminal de delimitación de una explotación minera fechado en la segunda mitad del siglo I a. C., que habría pertenecido a este ciudadano romano de la tribu Sergia y con un posible origen itálico, ya que este es el único ejemplo de este *nomen* en la península ibérica (Stylow, 2000; Díaz Ariño, 2008: 240), y cuyo origen podría situarse en la zona sabina, como señala A. Canto en el comentario a HEp 10, 200, 333, mientras que el resto de los testimonios documentados se limitan prácticamente al entorno itálico, como por su *cognomen* (Kajanto, 1982: 20, 30, 51 y 186).

Es llamativo el porcentaje de estos individuos que presentan un origen externo a la zona de estudio. Tradicionalmente, su presencia se ha asociado con la llegada de trabajadores libres asalariados (*mercenarii*), atraídos por la mejora de las condiciones laborales. La presencia de abundante numerario de bronce en las áreas mineras del sur peninsular indica la existencia de pequeñas transacciones económicas que realizarían seguramente las personas libres que recibirían un salario. Sin embargo, más allá de estos presupuestos, el hecho de aparecer su nombre en una inscripción denota un cierto estatus. Por tanto, como se ha señalado para los epígrafes del área minera del suroeste peninsular, con una familia

emeritense (AE 1965, 298), un *Cama(l)us* (HEp 3, 232), etc. (Haley, 1991: 90; Mangas y Orejas, 1999; Orejas, 2005), pensamos que estas personas serían más bien arrendatarios, tanto de minas (*coloni*, por la cronología de las inscripciones) como de otras actividades dentro del *metallum*, que tendrían la suficiente capacidad económica como para garantizarse el privilegio de una inscripción (Arboledas, 2010: 142). Se debe recordar que la actividad minera precisaba de un aporte constante de suministros de diversos tipos (herramientas, madera, comida, etc.) y la cercanía de estos individuos a las zonas mineras podría tener una explicación más relacionada con las actividades agropecuarias o comerciales (Orejas y Beltrán, 2010: 413).

Aunque no aparece entre los nombres de las estampillas de los lingotes de plomo ni en el interior de la zona minera, sí creemos necesario hacer alusión a un *nomen* que se encuentra representado en las principales ciudades de las tres regiones mineras más importantes de *Hispania* en época republicana y siglo I d. C., *Corduba*, *Castulo* y *Carthago Nova*; se trata de la *gens Argentaria*, bien analizada por B. Díaz y J. A. Antolinos (2013). La mayoría de los *Argentarii* de la península ibérica vivieron en el siglo I d. C., si bien hay casos como *L. Argentarius Nicander* (HEp 1, 486), de Mazarrón (Murcia), quien, según la datación del epígrafe, habría vivido a mediados del siglo I a. C. (Díaz y Antolinos, 2013: 117). La onomástica deja suponer un origen servil más o menos próximo, ya que excepto *C. Argentarius*, de Don Benito, los *Marcus* y *Aulus* de *CIL II²/7, 415a* y *P. Argentarius*, liberto de una mujer de *Corduba* (*CIL II²/7, 415*), todos llevan el *praenomen Lucius*, lo que parece establecer entre ellos algún tipo de conexión, pues los *praenomina* de los *Argentarii* de fuera de la península ibérica coinciden igualmente con los hispanos: *Aulus*, *Titus*, *Publius*, *Lucius* y *Marcus* (Dardaine, 1983).

Su relación con la explotación de las minas de Sierra Morena y la producción de plata parece bastante clara a raíz del descubrimiento de una inscripción funeraria en *Corduba*, datada a comienzos de época augustea, en la que aparecen mencionados tres individuos de esta *gens Argentaria*, libertos de la *S(ocietas) S(isaponensis)* (*CIL II²/7, 415a*; Ventura, 1999: 70-71). En la península ibérica, se constata básicamente en el valle del Guadalquivir, en las inmediaciones de *Corduba*, con los ejemplos de *Castulo* (*CILA III, 112*), *Obulco* (*CILA III, 296*), *Ucubi* (*CIL II²/5, 452*) y *Urso* (*CIL II²/5, 1044*). A estos hay que añadir un par de casos en *Saguntum* (*CIL II²/14, 402*) y *Anticaria* (*CIL II²/5, 762*), y los hallazgos de *Emerita* (HEp 5, 88 y 89), *Carthago Nova* (Abascal y Ramallo, 1997: 480-481; Díaz Ariño, 2008: 55-56) y Don Benito (Badajoz) (HEp 5, 146).

En el caso de *Castulo*, están atestiguados dos personajes con el nombre de *Lucius Argentarius* en una misma inscripción de época julio-claudia, actualmente desaparecida, cuyos *cognomina* son *Celsinus* y *Valens*. El primero estuvo casado con *Baebia Sabina*. La *gens Baebia* es otra de las familias que se ha relacionado con la explotación de las minas. Este gentilicio es uno de los dominantes en *Oretum*, al norte de Sierra Morena oriental, junto a las *gentes Maria* y *Cornelia* (González, 1999: 223-224). Como es conocido, la *gens Maria* es una de las principales familias vinculadas a la explotación de las minas de Sierra Morena, cuyo personaje más conocido es *Sextus Marius* en el siglo I d. C. En el Alto Guadalquivir

solo hay constancia de un personaje de esta *gens*, *Q. Marius Hispanus*, del siglo I d. C. (*CILA* III, 572), en *Urgavo Alba*.

Por su parte, en la región minera de Cartagena se han constatado tres inscripciones en las que aparecen mencionados individuos con este gentilicio *Argentarius*. La primera es un epígrafe recogido por el Conde de Lumiares en 1796 (*HEp* 7, 429) donde aparece *Lucius Argentari(us)*. La segunda (*HEp* 6, 661) es una inscripción con el nombre de una mujer, *Argentaria C. f. Faustil(la)*, fechada a principios del siglo I d. C. Y el último es un epitafio grabado en el capitel de una pilastra de Mazarrón y fechado en época tardorrepública, que pertenecía a *L. Argentari(us) Nicander* (*AE* 1987, 658; Abascal y Ramallo, 1997: 480-481; Díaz Ariño, 2008: 55-56). Posiblemente, por el *cognomen* de origen griego y la omisión de su filiación, estemos ante un liberto. Este hecho, junto al lugar de descubrimiento del epitafio, en la zona minera de Mazarrón, según B. Díaz y J. A. Antolinos (2013: 119), explicaría que este personaje estuviera implicado en la actividad minera. Incluso plantean que pudiera haber sido liberto de las compañías mineras atestiguadas en esta zona (*Societas Ficariensis* y *Societas Argentifodinarum Ilucronensium*), al igual que en el caso de los libertos de la *Societas Sisaponensis*.

Como vemos, en las tres grandes zonas mineras del sur peninsular se constatan diversos personajes de la *gens Argentaria*, los cuales, seguramente, estarían vinculados con las sociedades que explotaban las minas de estas regiones. Es muy factible, como señalan B. Díaz y J. A. Antolinos, que los *Argentarii* del sur de la península ibérica podrían ser descendientes de antiguos libertos, bien de la *societas Sisaponensis* o de otras de las sociedades constatadas en las minas de Sierra Morena y Cartagena. *Argentarius* sería el gentilicio que adoptaban los esclavos tras su manumisión (Díaz y Antolinos, 2013: 116).

5. Conclusión

Después del análisis de la epigrafía de las ciudades del Alto Guadalquivir queda claro que no podemos hablar de estos municipios a modo de centros mineros como, por ejemplo, *Munigua*. La estructura territorial, analizada en otros trabajos (Arboledas, 2010: 111-132), parece vertebrarse a través de los ríos Guadalquivir y Guadalimar, siguiendo el cauce de forma natural hacia *Corduba*, verdadero centro aglutinador de toda la actividad comercial de la zona y, por tanto, también de los productos mineros. Es decir, el metal y otros productos agropecuarios serían concentrados en los principales centros urbanos de esta región, *Castulo*, *Iliturgi* e *Isturgi*, por los intermediarios, que los transportarían por el Guadalimar hasta el Guadalquivir, camino de *Corduba*, *Hispalis* y *Gades*. Desde estos puertos se distribuiría el metal por el Mediterráneo. Muchos de esos intermediarios se conocen gracias a las inscripciones de los lingotes de plomo y cobre (tabla 3) (Domergue y Rico, 2018).

En el caso de la ciudad más importante, *Castulo*, sí se cuenta con varios indicios que nos llevan a plantear la existencia de una relación directa con la explotación de las minas de

Sierra Morena oriental / Alto Guadalquivir y la producción de metal y su comercialización a través de esta ciudad. En primer lugar, el numerario castulonense es el más abundante en las minas de esta zona, emitiendo una serie paralela destinada a las explotaciones mineras (García-Bellido, 1982; Chaves, 1987-1988: 632-633). En segundo lugar, tenemos las propias citas de los autores clásicos a las minas de plomo y plata (Estrabón, *Geo.* III, 2, 10-11). Y, en tercer lugar, poseemos una prueba arqueológica, el hallazgo de un precinto de plomo con las siglas S.C., que se han interpretado como las iniciales de la *S(o)cietas C(astulonensis)*. Esta sociedad fue una de las más importantes de Sierra Morena, como indica la dispersión de esta marca, y explotaría numerosas minas entre finales de la República y los primeros años del Imperio. Por tanto, es probable que dicha sociedad tuviera una oficina en esta ciudad, al cargo de algún liberto, que bien pudo ser *Lucius Argentarius Valens* o su progenitor.

Sin embargo, las aristocracias locales presentes en la epigrafía de las diferentes ciudades no se pueden diferenciar de manera clara de las de otras zonas no mineras y no parece poder demostrarse, de manera inequívoca, una relación directa con muchas de las marcas conservadas en los lingotes. Es decir, la epigrafía de la zona no parece estar directamente condicionada por la actividad minera.

Como se ha analizado, viendo los gentilicios presentes en los lingotes de plomo procedentes de las minas de Sierra Morena oriental, observamos la presencia de gentilicios muy comunes en el Alto Guadalquivir y en todo el sur peninsular, tanto en áreas mineras y no mineras, como los *Valerii*, *Aelii* o *Postumii*, lo cual hace difícil que se pueda relacionar directa y exclusivamente a estos productores con los miembros de estas *gentes* documentados en las ciudades del medio-alto Guadalquivir. Pero si se analizan detenidamente algunos miembros de las élites locales de *Castulo*, podemos vislumbrar algunos indicios que apuntan hacia una cierta relación con la actividad minera. Por ejemplo, varios personajes de las *gentes Valeria* y *Postumia* aparecen en estampillas de lingotes y entre los magistrados monetales de la etapa republicana. Otro indicio más claro puede ser el de los dos *Argentarii* de época julio-claudia. Como en el caso de los libertos de la *Societas Sisaponensis* de *Corduba* o, incluso, de *L. Argentarius Nicander* de Mazarrón, es probable que estos dos personajes fueran libertos o descendientes de libertos de alguna sociedad minera, en nuestro caso, la *societas Castulonensis*, de la que tomarían el gentilicio *Argentarius*.

En un futuro será interesante analizar otras zonas mineras de la península con la intención de identificar qué familias o personajes estuvieron relacionados con la producción de metal y si hubo conexión entre las mismas. Por ello, en la tabla 2 no se ha incluido ninguna columna con la información de en qué zonas mineras peninsulares se documentan las familias identificadas en el Alto Guadalquivir que tuvieron una posible relación con la actividad minero-metalúrgica, ya que entendemos que ello sería en sí mismo otra investigación de mucho calado que supera las pretensiones de este trabajo.

Por otro lado, entre los gentilicios documentados en los lingotes se encuentran otros muy comunes en *Hispania* pero poco presentes en el Alto Guadalquivir, como los *Iulii* y los *Caecilii*, y otros poco comunes, como las *gentes Hateria*, *Iuventia* o *Rutilia*. La mayoría de los personajes de estas *gentes* que se conocen proceden de ciudades del medio y alto

Guadalquivir. Este hecho se podría interpretar como que estos productores tendrían vinculación con estas ciudades, ilustrando tal vez la hipótesis sobre las relaciones entre las minas de Sierra Morena y el valle del Guadalquivir en época romana (Domergue, 1972). Si bien pensamos que es más probable que se trate de emigrantes itálicos, ya mencionados por Diodoro (*BH* V, 35-38), que llegaron a la península ibérica con ganas de hacer negocio y fortuna explotando los numerosos recursos de estas tierras, entre ellos los metales. Dos ejemplos de itálicos asociados con la producción de metal en esta área son *T. Pasidius Sabinus* y *Q. Haterius Gallus*. Otro indicio claro de la llegada de estos itálicos puede ser la existencia de *gentes* poco frecuentes en *Hispania* en las ciudades de esta región, como *Terebellia*, *Stenia*, *Stertinia* o *Hateria*, que son muy comunes en la península itálica.

En algunos casos, detrás de estos itálicos se encuentran libertos de importantes personajes de la península itálica (sobre todo, Campania y Lacio), como podría ser el mencionado caso de *Q. Haterius Gallus*, liberto de *Q. Haterius*, yerno de *Agrippa*, el cual también tuvo muchos intereses económicos en las minas del sureste peninsular. Otro ejemplo de libertos al frente de la administración y control de las minas de patronos itálicos en esta región podrían ser los mencionados *L. Argentarius* de *Castulo*, que probablemente estén relacionados con la *Societas Castulonensis*. Otros ejemplos son los mencionados *Argentarius* de la zona de Cartagena. Por tanto, parece que pudo ser una constante que al frente de muchas de las minas del sur peninsular, o de otros tipos de actividades económicas, estuvieran libertos delegados por sus patronos que residirían en la península itálica.

Por último, en los lingotes se documentan algunos nombres inéditos como *Vacalicus*, *Biguei* e incluso *Tanniber*. Estos últimos podrían estar relacionados con personajes de origen hispano, aunque no necesariamente de origen íbero, como se ha señalado en el análisis de los nombres, que tendrían intereses económicos en la zona y que, en vez de adoptar los nombres de las familias romanas más comunes como *Cornelia* o *Valeria*, mantuvieron su nombre indígena. En este sentido, entre los magistrados monetales de *Castulo* encontramos nombres indígenas como *Iscer* o *Sacaliscer*. Las *gentes* de los productores de plomo documentados en estos lingotes procedentes de Sierra Morena difieren de las documentadas en Cartagena, a excepción de dos casos, *Iulio Vernio* y *T. Iuventius*. Este hecho parece confirmar que los encargados de explotar las minas de una zona u otra no parecen ser de las mismas familias, sino que cada grupo se mantenía en sus zonas directas de influencia, exceptuando los casos puntuales mencionados. Es más, la mayor parte de los gentilicios de los lingotes cartageneros no se documentan en la zona del Alto Guadalquivir, ya sea en relación con la minería o no, por lo que la influencia de los grupos de origen itálico de Cartagena en esta zona fue prácticamente nula. En el caso de *Iulius Vernius*, es posible que explotara minas de las dos zonas mineras, Sierra Morena y Cartagena, aunque la cuestión que no podemos determinar, por el momento, es si esta actividad tuvo lugar en las dos áreas de forma coetánea, estableciendo una delegación en una de ellas, o si, por el contrario, una vez que cesa o disminuye la actividad minera en Cartagena, este arrendatario se trasladó a las minas de Linares-La Carolina. De este hecho podemos inferir que, aunque esta región minera de Sierra Morena oriental se encuadró dentro de la *Tarraconensis*, parece que existió

escasa relación a nivel administrativo, económico y social, mientras que, por el contrario, la epigrafía y la arqueología sí evidencian una vinculación directa con la *Baetica* y *Corduba*.

Para concluir, como se ha puesto de manifiesto en el trabajo, no se puede documentar una relación directa y exclusiva de las principales élites locales de las ciudades del Alto Guadalquivir con la explotación de las minas de Sierra Morena oriental. Esto se podría deber, por un lado, al hecho de que esta actividad sería una más dentro de los intereses económicos de estas aristocracias y no sus únicas fuentes de ingresos, que habrían sido mucho más diversificadas. Tan solo *Castulo* parece tener una relación más directa con la actividad minera, ya que probablemente sería la sede de la *Societas Castulonensis* y en ella residirían algunos de los arrendatarios y productores de metal de la zona minera, o más bien sus libertos. Y, por otro lado, se puede relacionar con que la mayoría de los productores de metal de esta zona, constatados por la epigrafía, fueron itálicos que en algunas ocasiones estuvieron representados por sus libertos y personajes indígenas, cuya filiación no es recogida en las estampillas de los lingotes. Por tanto, esto no quiere decir que no haya relación.

Agradecimientos

Este trabajo se enmarca dentro de los siguientes proyectos investigación: «La minería romana en Sierra Morena oriental», PGI de la Junta de Andalucía; el Proyecto I+D+i IP. L. Arboledas «Explotación y comercio del metal del sureste de la península ibérica en la Antigüedad» (PGC2018-098665-A-100), IP. L. Arboledas y el Proyecto I+D+i - Programa Operativo FEDER Andalucía 2014-2020 «Producción y comercialización de los metales del sureste de la península ibérica en la Antigüedad» (A-HUM-392-UGR18) IP. L. Arboledas y F. Contreras. Asimismo, queremos dar las gracias a Abelardo Tornero Rascón por facilitarnos una foto del precinto con la marca *S.C.* aparecido en *Castulo* que depositó en el Museo Arqueológico de Linares.

Abreviaturas

AE = *L'Année Épigraphique*, Revue des publications épigraphiques relatives à l'Antiquité romaine, París.

CIL II = HÜBNER, E., *Corpus Inscriptionum Latinarum II. Inscriptiones Hispaniae Latinae*, Berlín, 1869; *Inscriptionum Hispaniae Latinarum Supplementum*, Berlín, 1892.

CIL II²/5 = STYLOW, A. U., ATENCIA, R., GONZÁLEZ, J., GONZÁLEZ, C., PASTOR, M. Y RODRÍGUEZ, P. (eds.), *Corpus Inscriptionum Latinarum II: Inscriptiones Hispaniae Latinae, editio altera, pars V. Conventus Astigitanus*, Berlín - Nueva York, 1998.

CIL II²/7 = STYLOW, A. U., *Corpus Inscriptionum Latinarum II: Inscriptiones Hispaniae Latinae, editio altera, pars VII. Conventus Cordubensis*, Berlín - Nueva York, 1995.

- CILA III = GONZÁLEZ, C. y MANGAS, J., *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía*, vol. III: Jaén, Sevilla, 1991.
- EDCS = Epigraphik-Datenbank Clauss/Slaby, Katholische Universität Eichstätt-Ingolstadt (<http://www.manfredclauss.de/es/>).
- HD = Epigraphic Database Heidelberg, Heidelberg University (<https://edh-www.adw.uni-heidelberg.de/home>).
- HEp = *Hispania Epigraphica*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- HEPOL = *Hispania Epigraphica Online Database* (<http://eda-bea.es/>).
- ILAlg = GSELL, S., *Inscriptions Latines de l'Algérie, vol. II. Inscriptions de la Confédération circéenne, de Cuicul et de la tribu des Suburbures, fasc. I. Rusicade et région de Rusicade, Cirta, Castellum Celtianum, Caldis, Castellum Tidditanorum*. H.-G. Pflaum (ed.). París: Honoré Champion, 1957.
- ILER = VIVES, J., *Inscripciones latinas de la España romana*, Universidad de Barcelona y CSIC, Barcelona, 1971-1972.
- TM = Trismegistos, epigraphic database, Leiden and Cologne Universities (<https://www.trismegistos.org/>).

Bibliografía

- ABASCAL, J. M., 1994, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Universidad de Murcia, Murcia.
- ABASCAL, J. M. y RAMALLO, S. F., 1997, *La ciudad de Carthago Nova: la documentación epigráfica*, Universidad de Murcia, Murcia.
- AGUILERA, A., 2003, *Los tituli picti*, en C. CARRERAS (ed.), *Culip VIII i les àmfores Haltern 70*, Monografías del CASC, Girona, 47-69.
- ALMENDRAL, J. M., 1993, Caminos romanos de la Sierra Morena oriental: transversales entre las calzadas 29= Sisapone-Mariana y 4= Uciense-Mariana (numeración de D. Eduardo Saavedra), en *Actas del I Congreso Internacional de Caminería Hispánica*, Tomo I, AACHE Ediciones, Madrid, 97-115.
- ANTOLINOS, J. A., DÍAZ, B. y GUILLÉN, M. C., 2013, Minería romana en *Carthago Nova*. El Coto Fortuna (Murcia) y los precintos de plomo de la *Societas Argentifodinarum Ilucronensium*, *Journal of Roman Archaeology* 26, 89-121.
- ARBOLEDAS, L., 2009, La epigrafía minera romana del distrito de Linares-La Carolina, *Anales de Arqueología Cordobesa* 20, 269-290.
- ARBOLEDAS, L., 2010, *Minería y metalurgia romana en el sur de la Península Ibérica: Sierra Morena oriental*, Archaeopress, BAR International Series 2121, Oxford.
- BELTRÁN, A., REHER, G., ALONSO, F., ROMERO, D., CURRÁS, B., PECHARROMÁN, J. L. y SASTRE, I., 2009, Inscripciones funerarias y votivas de Villardiegua y Pino de Oro: arqueología y epigrafía latina en Zamora, *Conimbriga* 48, 123-180.

- BERNARD, H. y DOMERGUE, C., 1991, Les lingots de plomb de l'épave romaine *Sud-Perduto 2* (Bouches de Bonifacio, Corse), *Bulletin de la Société des Sciences Historiques et Naturelles de la Corse* 111, 41-95.
- BLÁZQUEZ, J. M.^a, 1984a, Cástulo, capital of the mining district of Oretania, en T. F. C. BLAGG, R. F. J. JONES y S. J. KEAY (eds.), *Papers Iberian Archeology*, Archaeopress, BAR International Series 193, Oxford, 396-409.
- BLÁZQUEZ, J. M.^a, 1984b, Cástulo a través de sus inscripciones latinas, en *Épigraphie hispanique: problèmes de méthode et d'édition. Actes de la Table Ronde Internationales du CNRS*, U. de Bordeaux III, 8-10 décembre 1981, De Boccard, Paris, 301-313.
- CHAVES, F., 1987-1988, Aspectos de la circulación monetaria de dos cuencas mineras andaluzas: Riotinto y Cástulo (Sierra Morena), *Habis* 18-19, 613-637.
- CHIC, G., 2001, Religión, territorio y economía en la Carmona romana, en A. CABALLOS (ed.), *Carmona Romana*, Ayuntamiento de Carmona y Universidad de Sevilla, Carmona, 465-476.
- COLLS, D., DOMERGUE, C. y GUERRERO, V., 1986, Les lingots de plomb de l'épave *Cabrera 5* (île de Cabrera, Baléares), *Archaeonautica* 6, 31-80.
- CONTRERAS DE LA PAZ, R., 1960, Precintos de plomo de las minas romanas de El Centenillo, *Oretania* 6, 292-293.
- CONTRERAS DE LA PAZ, R., 1965, Un gran bienhechor de Cástulo: Quinto Torio Culeón, *Oretania* 20, 63-96.
- CONTRERAS DE LA PAZ, R., 1999, *Historia biográfica de la antigua Cástulo*, CajaSur, Obra Social y Cultural, Linares.
- CORRALES, P., 1997, La provincia romana de la *Baetica*: notas para el establecimiento de su límite oriental y su compartimentación conventual, *Baetica* 19/1, 415-429.
- CORZO, R. y TOSCANO, M., 1992, *Las vías romanas de Andalucía*, Sevilla.
- DARDAINE, S., 1983, La *gens Argentaria* en Hispania, *Mélanges de la Casa de Velázquez* 19, 5-15.
- DE JUAN FUERTES, C. y DOMERGUE, C., 2013, Hallazgo subacuático de un lingote de plomo en El Grau Vell, *Saguntum* 45, 251-253.
- DÍAZ ARIÑO, B., 2008, *Epigrafía latina republicana de Hispania*, Instrumenta 26, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- DÍAZ, B. y ANTOLINOS, J. A., 2013, Los *Argentarii* y las *societates* mineras de la zona de *Carthago Nova*, en J. LÓPEZ VILAR (coord.), *Tarraco Biennial. Actes 1^{er} Congrès Internacional d'Arqueologia i Món Antic. Govern i societat a la Hispània romana. Novetats epigràfiques. Homenatge a Géza Alföldy*, Fundació Privada Mutua Catalana, Tarragona, 115-120.
- DÍAZ, B. y ANTOLINOS, J. A., 2019, Roman mining companies in Spain, *ZPE* 210, 291-303.
- DOMERGUE, C., 1966, Les lingots de plombs romains du Musée Archéologique de Carthagène et du Musée Naval de Madrid, *Archivo Español de Arqueología* 29, 41-71.
- DOMERGUE, C., 1971, El cerro del plomo. Mina El Centenillo, *Noticiario Arqueológico Hispánico* 16, 267-363.
- DOMERGUE, C., 1972, Rappports entre la zone minière de la Sierra Morena et la plaine agricole du Guadalquivir à l'époque romaine. Notes et hypothèse, *Mélanges de la Casa de Velázquez* 8, 614-622.
- DOMERGUE, C., 1985, L'exploitation des mines d'argent de *Carthago Nova*: son impact sur la structure sociale de la cité et sur les dépenses locales à la fin de la République et au début du Haut-Empire, en P. LEVEAU (coord.), *L'origine des richesses dépensées dans la ville antique. Actes du colloque organisé à Aix-en-Provence par l'U.E.R. d'Histoire*, Revue des Études Grecques 100, 197-217.
- DOMERGUE, C., 1987, *Catalogue des mines et des fonderies antiques de la péninsule Ibérique*, Collection de la Casa de Velázquez 23, Madrid.
- DOMERGUE, C., 1990, *Les mines de la Péninsule Ibérique dans l'Antiquité romaine*, Collection de l'École Française de Rome 127, Roma.
- DOMERGUE, C., 1999, Cástulo, ville minière d'Hispanie?, en J. ALVAR (ed.), *Homenaje a J.*

M.^a Blázquez. Vol. IV. *Hispania Romana I*, Ediciones Clásicas, Madrid, 139-154.

DOMERGUE, C., 2000, En busca del plomo de las minas romanas del distrito de Linares-La Carolina, en I. RÁBANO (ed.), *Patrimonio Geológico y Minero en el marco del Desarrollo Sostenible*, Temas Geológico-Mineros 31, IGME, Madrid, 61-67.

DOMERGUE, C., QUARATI, P., NESTA, A., OBEJERO, G. y TRINCHERINI, P. R., 2012, Les isotopes du plomb et l'identification des lingots de plomb romains des mines de Sierra Morena. Questions de méthode : l'exemple des lingots de l'épave *Cabrera 4*, *Pallas* 90, 243-256.

DOMERGUE, C. y RICO, C., 2018, L'approvisionnement en métaux de l'Occident méditerranéen à la fin de la République et sous le Haut-Empire. Flux, routes, organisation, en B. WOYTEK (ed.), *Infrastructure and Distribution in Ancient Economies*, Austrian Academy of Sciences Press, Viena, 193-252.

DOMERGUE, C. y TAMAIN, G., 1971, Note sur le district minier de Linares-La Carolina (Jaén, Espagne) dans l'Antiquité, en P. E. L. SMITH (ed.), *Mélanges de Préhistoire, d'Archéocivilisation et d'Ethnologie, offerts à André Varagnac*, Serpen, Paris, 199-229.

FERNÁNDEZ, C., ZARZALEJOS, M., BURKHALTER, C., HEVIA, P. y ESTEBAN, G., 2002, *Arqueominería del sector central de Sierra Morena. Introducción al estudio del Área Sisaponense*, Anejos de Archivo Español de Arqueología 26, Madrid.

FORNELL, A., 1995-1996, Vías romanas entre «Corduba y Cástulo», *Revista de la Facultad de Humanidades de Jaén* 4-5/2, 125-140.

GARCÍA-BELLIDO, M.^a P., 1982, *Las monedas de Cástulo con escritura indígena. Historia numismática de una ciudad minera*, Instituto Antonio Agustín de Numismática del CSIC, Barcelona.

GARCÍA ROMERO, J., 2002, *Minería y metalurgia en la Córdoba romana*, Universidad de Córdoba, Córdoba.

GONZÁLEZ, C., 1999, Colonización y municipalización en la Oretania, en J. ALVAR (ed.), *Homenaje a J. M.^a Blázquez. Vol. IV. Hispania Romana I*, Ediciones Clásicas, Madrid, 209-229.

GONZÁLEZ, C., 2011, *Colonia Augusta Gemella Tucci* (Martos, Jaén), en J. GONZÁLEZ y J. C. SAQUETE (eds.), *Colonias de César y Augusto en la Andalucía romana*, L'Erma di Bretschneider, Roma, 129-166.

HALEY, E. W., 1991, *Migration and Economy in Roman Imperial Spain*, Universitat de Barcelona, Barcelona.

HIRT, A. M., 2010, *Imperial mines and quarries in the Roman world. Organizational aspects 27 BC - AD 235*, Oxford University Press, Oxford.

KAJANTO, I., 1982, *The Latin cognomina (Commentationes humanarum litterarum)*, Societas Scientiarum Fennica, Roma.

LIOU, B. y DOMERGUE, C., 1990, Le commerce de la Bétique au Ier siècle de notre ère. L'épave *Sud-Lavezzi 2* (Bonifacio, Corse du Sud), *Archaeonautica* 10, 11-123.

MANGAS, J. y OREJAS, A., 1999, El trabajo en las minas en la Hispania romana, en J. F. RODRÍGUEZ, C. GONZÁLEZ, J. MANGAS y A. OREJAS (eds.), *El trabajo en la Hispania romana*, Sílex, Madrid, 207-313.

MANZANEDA, C., 2017, *Los oretanos: una visión desde el territorio, la sociedad y la ideología*, Universidad de Alicante, Alicante.

MARÍN, M.^a A., 1986-1987, La emigración itálica a Hispania en el siglo II a. C., *Studia Historica* 4-5, 53-63.

MATEO, A., 2001, *Observaciones sobre el régimen jurídico de la minería en tierras públicas en época romana*, Cuadernos Compostelanos de Derecho Romano 12, Santiago de Compostela.

MORALES, E. M.^a, 2013, Las ciudades romanas en el Alto Guadalquivir, *Trastámara* 11/2, 77-98.

NESTA, A., TRINCHERINI, P. R., KLEIN, S., RICO, C., QUARATI, P. y DOMERGUE, C., 2011, Sobre el origen de los lingotes de Chipiona. Aportación del método de los isótopos del plomo, *Habis* 42, 191-207.

OREJAS, A., 2005, El desarrollo de la minería en la Hispania romana, en *Bocamina. Patrimonio minero de la Región de Murcia*, Ayuntamiento de Murcia, Murcia, 61-69.

- OREJAS, A. y BELTRÁN, A., 2010, Desplazados e inmigrantes en los *metalla* hispanorromanos. Epigrafía en contexto, *Arqueología Espacial* 28, 399-417.
- OREJAS, A. y RICO, C., 2015, *Metalla, civitates, coloniae* : les mines hispaniques dans les processus de changement des statuts territoriaux, en A. BERTRAND (ed.), *Expropriations et confiscations dans l'Italie et les provinces : la colonisation durant la République et l'Empire*, Mélanges de l'École Française de Rome. Antiquité 127/2, Roma, 521-534.
- OREJAS, A., SASTRE, I. y ZUBIAURRE, E., 2012, Organización y regulación de la actividad minera en la Hispania altoimperial, en M. ZARZALEJOS, P. HEVIA y L. MANSILLA (eds.), *Paisajes mineros antiguos en la Península Ibérica. Investigaciones recientes y nuevas líneas de trabajo. Homenaje a Claude Domergue*, UNED, Madrid, 31-46.
- PASTOR, M., 1984-1985, Aproximación al estudio de la sociedad romana de Cástulo a través de la documentación epigráfica, *Zephyrus* 37-38, 341-348.
- POVEDA NAVARRO, M., 2000, *Societas Balarica*. Una nueva compañía minera romana de Hispania, *Gerión* 18, 293-313.
- RICO, C., 2010, Sociétés et entrepreneurs miniers italiens en Hispanie à la fin de l'époque républicaine. Une comparaison entre les districts de Carthagène et de Sierra Morena, *Pallas* 82, 395-417.
- RICO, C., 2011, Réflexions sur le commerce d'exportation des métaux à l'époque romaine. La logique du stockage, en J. ARCE y B. GOFFAUX (eds.), *Horrea d'Hispanie et de la Méditerranée romaine*, Collection de la Casa de Velázquez 125, Madrid, 41-64.
- RICO, C. y DOMERGUE, C., 2010, Nuevos documentos sobre el comercio de los metales hispánicos en la época romana. Los lingotes de Chipiona (Cádiz), *Habis* 41, 163-184.
- RODÀ, I., 2004, Agripa y el comercio del plomo, *Mastia* 3, 183-194.
- SCHATTNER, T. G., OVEJERO, G. y PÉREZ, J. A., 2012, Minería y metalurgia antiguas en *Munigua*. Estado de la cuestión, en A. OREJAS y C. RICO (eds.), *Minería y metalurgia antiguas. Visiones y revisiones*, Casa de Velázquez, Madrid, 151-168.
- SILLIÈRES, P., 1990, *Les voies de communication de l'Hispanie méridionale*, De Boccard, París.
- SIMÓN, I., 2015, *Tanniber*: un productor de metal de posible origen ibérico, *Pallas* 97, 181-192.
- SINNER, A. G., 2021, Un nuevo lingote de plomo de Q. Haterius Gallus y la participación de la *gens* Hateria en la explotación de las minas de Sierra Morena, *Pyrenae* 52/1, 137-159.
- STEFANILE, M., 2015, *Gentes* procedentes de Campania en la explotación de las minas de *Carthago Nova*, en J. M. LÓPEZ (coord.), *Minería y metalurgia en el Mediterráneo y su periferia oceánica. PHICARIA, III Encuentros Internacionales del Mediterráneo*, Universidad Popular de Mazarrón, Mazarrón, 169-180.
- STEFANILE, M., 2017, *Dalla Campania alle Hispaniae. L'emigrazione dalla Campania romana alle coste mediterranee della Penisola Iberica in età tardo-repubblicana e proto-imperiale*, Nápoles.
- STYLOW, A. U., 2000, Epigraphische Miscellen aus der Provinz Jaén, V. Inschrift aus dem Bergbaubezirk von Castulo, en G. PACI (ed.), *Miscellanea epigraphica in onore di Lidio Gasperini*, Editrice Tipigraf, Tívoli, 1021-1027.
- VALLEJO RUIZ, J. M.^a, 2005, *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*, Universidad del País Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- VAQUERIZO, D., MURILLO, J. F., CARRILLO, J. R., MORENO, M. F., LEÓN, A., LUNA, M. D. y ZAMORANO, A. M.^a, 1994, *El valle alto del Guadiato (Fuenteobejuna, Córdoba)*, Editorial Universidad de Córdoba, Córdoba.
- VENTURA, Á., 1999, El teatro en el contexto urbano de Colonia Patricia (Córdoba): ambiente epigráfico, evergetas y culto imperial. *Archivo Español de Arqueología* 72, 57-72.
- VENY, C., 1979, Nuevos materiales de Moro Boti, *Trabajos de Prehistoria* 36, 465-488.
- VENY, C. y CERDÁ, D., 1972, Materiales arqueológicos de dos pecios de la isla de Cabrera, *Trabajos de Prehistoria* 29, 298-328.